



UNIVERSIDAD
DE GRANADA

LA MADRAZA
CENTRO DE CULTURA
CONTEMPORÁNEA

FEBRERO 2025

**“¡40 AÑOS DANDO GUERRA!”:
RETROSPECTIVA JOSÉ SÁNCHEZ-MONTES**



Organiza:

La Madraza. Centro de Cultura Contemporánea

CineClub Universitario UGR /Aula de Cine “Eugenio Martín”



La noticia de la primera sesión del Cineclub de Granada

Periódico "Ideal", miércoles 2 de febrero de 1949.

El **CINECLUB UNIVERSITARIO UGR**

se crea el **martes 1 de febrero de 1949**

con el nombre de "Cineclub de Granada".

Será en 1953 cuando pase a llamarse con su actual denominación.

Así pues en este curso 2024-2025, cumplimos 72 (76) años.

FEBRERO 2025

**“¡40 AÑOS DANDO GUERRA!”:
RETROSPECTIVA JOSÉ SÁNCHEZ-MONTES**

FEBRUARY 2025

*“40 YEARS GIVING WAR!”:
JOSÉ SÁNCHEZ-MONTES RETROSPECTIVE*

Lunes 3 / *Monday 3rd*

19 h

ME ACUERDO PERFECTAMENTE (España, 2014) [58 min.]

Presentación a cargo de José Sánchez-Montes

21 h

**AL OTRO LADO DE LA MEMORIA:
EL PROTECTORADO ESPAÑOL EN MARRUECOS**

(España, 2004) [79 min.]

Presentación a cargo de José Sánchez-Montes y

Francisco López Rivera PKK

Martes 4 / *Tuesday 4th*

19 h

**“Y AQUÍ SIGUE, DANDO GUERRA”:
encuentro/coloquio con José Sánchez-Montes**

Conversación entre José Sánchez-Montes y Juan de Dios Salas

21 h

EL UNIVERSO EN UNA CAJA (España, 2022) [82 min.]

Jueves 6 / *Thursday 6th*

19 h

MARIANO MARESCA, PALABRA A PALABRA

(España, 2015) [47 min.]

21 h

**BOLA DE NIEVE:
EL HOMBRE TRISTE QUE CANTABA ALEGRE**

(España, 2003) [73 min.]

Viernes 7 / Friday 7th

21 h

OMEGA (España, 2016) [83 min.]

Todas las proyecciones en versión original en español

All screenings in Spanish original versión

**Todas las PROYECCIONES Y
el ENCUENTRO CON EL DIRECTOR
en SALA MÁXIMA DEL ESPACIO V CENTENARIO
(Av. de Madrid)**

Entrada libre hasta completar aforo

All PROJECTIONS AND MEETING WITH THE DIRECTOR

at the Assembly Hall in the Espacio V Centenario (Av.de Madrid).

Free admission up to full room.

Organiza:

La Madraza. Centro de Cultura Contemporánea.

Cineclub Universitario UGR / Aula de Cine “Eugenio Martín

EN ESTA SALA Y DURANTE LAS PROYECCIONES,
NO ESTÁ PERMITIDO COMER NI HACER USO DE DISPOSITIVOS
MÓVILES.

LOS ESPECTADORES PODRÁN ACCEDER A LA MISMA
30 MINUTOS ANTES DEL INICIO DE LA SESIÓN.

LES AGRADECEMOS MUCHO SU COLABORACIÓN.

EL USO DE LAS IMÁGENES DE ESTE CUADERNO
SE HACE EXCLUSIVAMENTE CON FINES DIVULGATIVOS







“(…) La memoria es algo frágil y nos reinventamos como nos da la gana; lo primero es reírse de uno mismo, hay que desacralizar todo, hay cosas que damos por sentado, cosas que nos han contado mil veces y no son tan ciertas (…).

(…) Todas las películas que he hecho están llenas de personalidades muy fuertes, corajudas, que se enfrentan a la vida sin miedo a lo que piensen los demás. Mariano Maresca es capaz de reconstruirse a sí mismo; Camarón, Morente, Eva Yerbabuena, Martirio, Antonio Arias o Raúl Rodríguez reivindican con un conocimiento profundo de sus propias raíces la necesidad de abrir nuevos caminos. Y todos ellos (y muchos más) habrán dejado ventanas abiertas de arte y de vida y deben ser nuestros ejemplos, muy lejos de los “famosos” impostados que crecen como setas sin haber merecido ni un minuto de gloria. En ese sentido entiendo la trascendencia de una figura como Enrique Morente (…).

(…) Sinceramente creo que no estoy capacitado para dirigir ficción. Siempre he definido mi carrera como la de un aficionado que ha conseguido hacerse artesano de un oficio que no estudió y en el que entró como autodidacta. Dirigir actores es muy complicado. (...) Creo que hay muchísimos temas de la vida real en los que sí tengo el oficio y las ganas de meterme saliendo más o menos bien librado (…).

(…) Ático 7 nació en una Granada de 1984 en la que nadie podía pensar en que una productora llegara a sobrevivir más de dos o tres años. No hay más secreto que la pasión por lo que se hace. Y un puntito de locura. Tener una empresa audiovisual en esta tierra es un deporte de riesgo, nunca sabes en qué momento vas a perecer. Hemos intentado siempre producir en la misma línea: películas de mucha calidad, reconocibles, que se pueda decir al final de este camino que hay un estilo propio, mejorable siempre, pero con personalidad. Siempre he creído que todos los temas, por muy locales que sean, pueden ser tratados de forma que interesen a cualquiera, sea andaluz o coreano (…).



(...) Creo que las fronteras y las identidades locales, regionales o nacionales son una ficción que cada uno coloca donde le conviene. Nunca he entendido las rivalidades entre los andaluces en función de donde hayan nacido y me parecen una ridiculez en este mundo en el que todos vivimos conectados en dos segundos. Que exista un eje de identidad artística, entre Sevilla y Granada en este caso pero que podría ser entre Cádiz y Almería o cualquier otro, es lo único que importa. No se trata de una estrategia empresarial, aunque a la postre creo que acaba siendo muy beneficiosa nuestra colaboración, sino un espíritu creativo común. Sacromonte Films nace como una necesidad de hablar, de ensanchar horizontes, de intentar llegar más lejos y hablar más idiomas. (...) En términos empresariales sí que creo que es imprescindible una concentración de talentos empresariales y creativos consolidados para que el audiovisual andaluz siga creciendo como en los últimos años. Que se consolide de verdad, con finanzas solventes, un grupo de empresas que puedan servir de locomotoras de un sector al que deben incorporarse todos aquellos jóvenes que quieran dedicarse al cine o a la televisión con toda su energía y capacidad de hacer arte. Y desde luego que eso implique a toda la comunidad y sin centralismos;



Andalucía es muy extensa y el esfuerzo ha de ser mayor que en otras comunidades (...).

(...) Como director del Festival Cines del Sur, creo que los festivales pueden y deben ser herramientas muy eficaces para la comunidad por muchos motivos. Entiendo que se critique que sean eventos puntuales y estoy de acuerdo en que, en la medida de lo posible, deben extender su programación a lo largo de todo el año y, a ser posible, en otras ciudades de Andalucía más allá de donde se celebre el Festival. Pero, si como yo creo, el Festival es un punto de encuentro de los profesionales con el público y también un espacio donde desarrollar contactos de la industria internacional con los productores y los creadores andaluces, hay que crear un evento que no se disperse y sea un foco de atención atractivo, por motivos de oportunidad y economía (...).

(...) Siempre tengo una sensación de responsabilidad. (...) Lo que me da más miedo es que muchos hechos o figuras trascendentales para Andalucía, ya sean conocidos o no, queden sin ser documentados en este tiempo en que lo banal parece apoderarse de todo y de todos. (...) No me considero más que un artesano que intenta documentar un momento o un artista que a mí me interesa (...).

José Sánchez-Montes



(...) Desde que fundara la productora Ático 7 en diciembre de 1984, poco después de licenciarse en Derecho por la Universidad de Granada, **JOSÉ SÁNCHEZ-MONTES GONZÁLEZ** (1960) se ha convertido en un referente de la producción documental en Andalucía.

Ha sido conferenciante, jurado, profesor de cursos y talleres sobre medios audiovisuales y asesor para la elaboración de planes culturales en Europa, América Latina y el mundo árabe.

Dirigió el programa cultural “Granada 95” dentro de los Mundiales de Esquí de Sierra Nevada. Fue director artístico y creador del Festival de las Andalucías Atlánticas en Essaouira (Marruecos) y diversos programas culturales públicos y privados desde 1989. Ha colaborado en la escenografía de un gran número de espectáculos musicales, entre los que destacan colaboraciones con Luz Casal, Eva Yerbabuena, Espárrago Rock, Noches de Encuentros en la Alhambra, la Noche de Ziryab y montajes audiovisuales para exposiciones como Música y Poesía al Sur de al Andalus, entre muchos otros.

Fundador de la plataforma Mosaico que aglutina a 20 festivales de Asia, África, América Latina y Europa.

Director, desde 2006, del “Festival de Granada-Cines del Sur”.



Entre sus trabajos más destacados como director y guionista están las películas documentales **OMEGA** (2016) nominada a los premios Goya y los premios Forqué y premiada en Docs Valencia; **MARIANO MARESCA, PALABRA A PALABRA** (2016); **Martirio** (2015); **ME ACUERDO PERFECTAMENTE** (2014); **Cuando yo era** (2012) en coproducción con Eva Yerbabuena y RTVE; **Tiempo de Leyenda** (2009) premio del público en el Festival In-Edit, Mejor documental en el Festival de Cine Latino de Los Ángeles; premio 28F del Parlamento Andaluz y premio al mejor documental de Arte en el World Media Festival de Hamburgo; **CasaCueva y Escenario**, mejor película flamenca 2006; **Morente sueña la Alhambra** (2005) premio en los festivales de Girona y Carmona y premio de la crítica flamenca al mejor DVD flamenco; el multipremiado **BOLA DE NIEVE** (2003) proyectado en más de 40 países; **AL OTRO LADO DE LA MEMORIA** (2004) Premio al mejor documental Primavera Cinematográfica de Lorca y dos veces premiada en el Festival de la Memoria Común de Nador (Marruecos); la producción multimedia **FGL: de Granada a la Luna** (1998), Premio Möebius Europa; las series documentales **Sangre Verde** (1992) premiada en el Festival de Cine Científico de Ronda y **El Legado andalusí** (1999)

premiado en el Festival de Cine Patrimonial de Alcalá de Henares; los programas de televisión **Con Visado de Calle; Imaginaria 2.0; Imaginaria 1999** y **Está por ver** para TVE y Canal Sur; y múltiples piezas audiovisuales ganadoras de galardones nacionales e internacionales.

También ha sido productor ejecutivo de los documentales **The city of the dead, Elogio de ti misma, Violines en la selva, Melillenses** o **Atlas Bereber**.

Asimismo ha realizado en directo más de 200 espectáculos y programas de televisión. Aparte de los mencionados **Imaginaria** y **Está por Ver** ha trabajado en muchas ocasiones en el Festival Internacional de Música y Danza, en espectáculos de Lou Reed, Patty Smith, Ben Sidran, Miguel Ríos, Enrique Morente, Eva Yerbabuena, Marina Heredia, Estrella Morente, Toquinho, Stephane Grapelli, Ketama, Javier Ruibal, Martirio, Kiko Veneno, Jackson Brown, Tomatito, Compay Segundo y muchos otros

Socio desde 2010 de la productora Sacromonte Films S.L y en alianza con el sevillano Gervasio Iglesias, ha coproducido **El hombre de las mil caras** (2016) premiada con dos premios Goya y varios premios más; **La Isla Mínima** (2014) hasta el momento ha sido el máximo éxito del cine andaluz que obtuvo 10 Premios Goya en 2015 y un gran número de galardones; y **Grupo 7** (2012) ganadora de 2 Premios Goya, las tres dirigidas por Alberto Rodríguez y la TV Movie **Coses que passen**, dirigida por Silvia Munt.

Texto (extractos):

Juan Antonio Bermúdez,

“José Sánchez-Montes, pasión por el riesgo”,

[www. filmmand.es](http://www.filmmand.es), 15/02/2017









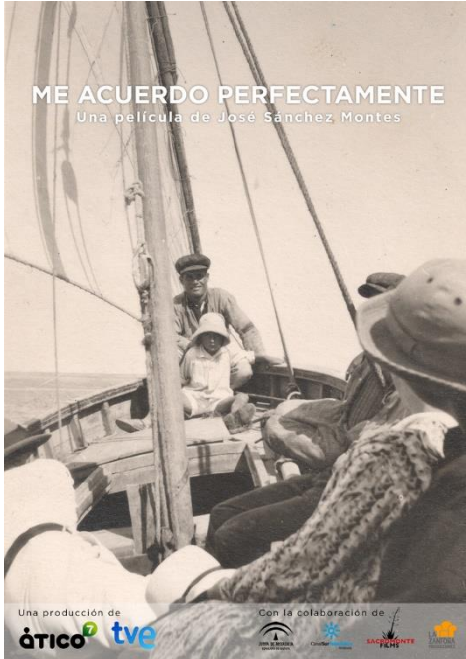
Lunes 3

19 h

Sala Máxima del Espacio V Centenario

Entrada libre hasta completar aforo

ME ACUERDO PERFECTAMENTE (2014) España 58 min.



Director.- José Sánchez-Montes González. **Guion.-** José Sánchez-Montes González y Mercedes Cantero. **Fotografía.-** Rafael Moya, Jorge Rodríguez Puche, José Sánchez-Montes, Mercedes Cantero y Mariano Agudo (HDTV-Color). **Montaje.-** Mercedes Cantero. **Música.-** José Luis Torrecillas. **Productor ejecutivo.-** Gervasio Iglesias. **Producción.-** Ático Siete en coproducción con Televisión Española con la colaboración de Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía, Canal Sur Televisión, Sacromonte Films y La Zanfoña. **Intervienen.-** M^a Angustias y Lourdes González Gómez, José Ferrer, José Maldonado, Jesús Rodríguez Callejón, Francisco Ferrón Camarena, Francisco Ferrón

Gómez, Fattouma El Azzouri Alkammahi, Emiliano Abad Berjón, Mariano Fernández López, Ángel Martín, Juan Domingo Muñoz, Francisco García Salmerón, Francisco Rodríguez. **Estreno.-** (Granada) abril 2014.

versión original en español

Presentación a cargo de José Sánchez-Montes

*Película nº 11 de la filmografía de José Sánchez-Montes González
(de 21 como director)*

Música de sala:

“Poetas andaluces de ahora” (1975)

Aguaviva



“(...) Me declaro balermero, (...) aprendí a nadar antes que a andar en aquella playa de la Balerna de los 60 en la que todo era muy diferente (...). Mi familia, los González, había ido a pasar los meses de vacaciones durante cuatro generaciones, desde que el tatarabuelo minero compró todo el pueblo y más de 1.000 hectáreas de secano. (...) Soy un admirador de esas gentes que han sido capaces de luchar por su tierra y, una vez que era de ellos, transformarla sin miedo, arriesgando lo que no tenían para apostar por un futuro mejor para sus hijos (...).

*(...) La historia de mi propia familia era una historia que merecía ser contada porque reflejaba un tiempo que yo creo que ha pasado, en el que todo avanzaba hacia un caos tremendo en el que la vida de la gente estaba en unas condiciones muy cambiantes y si bien el cambio se va a mantener, aquel mundo ya pasó. La memoria es algo frágil y nos reinventamos como nos da la gana; lo primero es reírse de uno mismo, hay que desacralizar todo, hay cosas que damos por sentado, cosas que nos han contado mil veces y no son tan ciertas, por eso el título de **ME ACUERDO PERFECTAMENTE**. Mi tatarabuelo llegó a Berja, un pueblo de Almería, encontró una veta de un mineral, se hizo rico y fue comprando terrenos. Es la historia de este minero y*



la de su pueblo, Campo de Dalías, que era un desierto y ahora es la despensa de Europa. Los que cultivaban tomates secos, que eran colonos de mi abuelo en su tiempo, ahora son grandes empresarios y son empleadores de inmigrantes. Lo filmo desde la perspectiva de un hombre que tiene su ideología, pero que es comprensivo con la historia porque cada tiempo tiene sus actitudes. Lo más bonito es que al final todo acaba en paz y con una gente que se quiere y se sigue entendiendo (...).

(...) Protagonistas principales de la historia son mi propia madre y mi tía Lourdes, que cuentan con más de 84 años; José el Pollo, que fue el antiguo dueño de la famosa Lonja de Balerna; Francisco el Mantillina, un ser extraordinario y polifacético; su hijo Jesús, antiguo dirigente del Movimiento Comunista de Andalucía; Fatouma Toulkhami, una de las primeras magrebíes que llegó a Almería a finales de los 50; José Ferrer, el anciano electricista del pueblo; Paco Ferrón, el Bigotes, único representante de la pesca balermera o Don Emiliano, el sacerdote que inició la revuelta contra mi familia (...).

(...) Me da mucha pena la desaparición de la pesca, una actividad que fue el medio de vida de tantas generaciones. En Balerna tan solo queda hoy un profesional de la mar, mi amigo Paco El



Bigotes, que mantiene viva en solitario una pasión que parece condenada a desaparecer (...)”.

José Sánchez-Montes

(...) Casi todos los escritores han tenido la tentación de escribir la historia de su familia; y muchos lo han hecho, de manera más o menos encubierta. El realizador granadino José Sánchez-Montes ha buceado en la historia de su familia de manera abierta con el documental **ME ACUERDO PERFECTAMENTE**, donde por primera vez aparece como entrevistador y poniendo la voz en off. Sánchez-Montes nunca había asumido tanto protagonismo, pero aquí era inevitable contar la historia en primera persona (...).

(...) A través de la historia de Francisco González, tatarabuelo del director, el realizador granadino explora sus raíces familiares y de paso las de Campo de Dalías y Balerma a lo largo del siglo XX, desde lo que era un desierto hasta el referente de la agricultura mundial que es hoy en día. Fue a finales del siglo XIX cuando un minero enriquecido, Francisco González, decide comprar mil hectáreas en el Campo de Dalías, incluyendo un pueblo entero: Balerma. Con el paso de las décadas y la explotación agrícola mediante invernaderos, este



territorio se convirtió en la despensa de Europa. El director, cuenta esta historia en primera persona ayudado de los testimonios, recuerdos y documentos gráficos y audiovisuales rescatados de pescadores, agricultores, inmigrantes y los propios descendientes del minero, como él mismo, que han ido cambiando sus posiciones en la escala social gracias a este desarrollo. (...)

(...) Partiendo de una serie de protagonistas de su propia familia o escogidos entre balermeros de toda la vida, el director va contando la turbulenta relación entre los González, antiguos propietarios del pueblo, y sus colonos. Francisco González Padilla se pelea a golpes con el Gobernador de Almería y sale huyendo: al pasar por Balerna compra una enorme finca y desde entonces hasta finales de los 70 la familia mantuvo la propiedad y una intensa relación de amor y odio con el pueblo y sus habitantes. Finalmente un levantamiento inusitado de los colonos apoyados por la Iglesia de la época, consigue que los González vendan sus tierras y a partir de entonces florece la agricultura, mueren las artes tradicionales de pesca, llegan los primeros marroquíes y se desencadenan los sucesos de El Ejido (...).

(...) Los vecinos, con sus opiniones muy personales, no dejan indiferente a nadie y demuestra como el recuerdo o la forma de ver las

cosas de estas personas no son tan ciertas como ellos creen; (...) dan su versión de la historia que han vivido pero además derrochan simpatía y buen humor. Lo que cuenta la película es una versión más o menos documentada de la transformación brutal que ha tenido una zona en la que se han producido con una velocidad vertiginosa unos cambios sociales y económicos que han subvertido todo el *status quo* y que son extrapolables a todo el país. Pero además recorreremos un siglo de la historia de Andalucía y de España, desde la República y la cruenta revuelta de los militares africanos que provoca la Guerra Civil hasta las terribles hambrunas de la posguerra, las revueltas campesinas contra los caciques, la llegada de la democracia y la autonomía, el auge de los invernaderos lo que provoca la llegada de los inmigrantes y los conflictos raciales hasta llegar a la actual crisis económica y de valores (...).

(...) Durante el documental también se ven imágenes de un viejo reportaje sobre Balerna grabado en la década de los setenta para TVE. (...) En definitiva, un documental cargado de polémica, con temas muy sensibles de política e inmigración bajo puntos de vista muy personales fundamentados en los ideales políticos y sociales de sus propios protagonistas, que hacen reflexionar sobre el verdadero mensaje irónico de la película (...).

Texto (extractos):

Balerna.es, “Me acuerdo perfectamente”.

Carmen López, “Me acuerdo perfectamente”,

www.lavozdealmeria.com, 22/02/2014

Gonzalo Cappa, “Me acuerdo perfectamente”,

www.granadahoy.com, 21/01/2014



EL KSAR EL KEBIR
MOULAY EL MEHDI

نصر الكبير
إي المهدى







Lunes 3

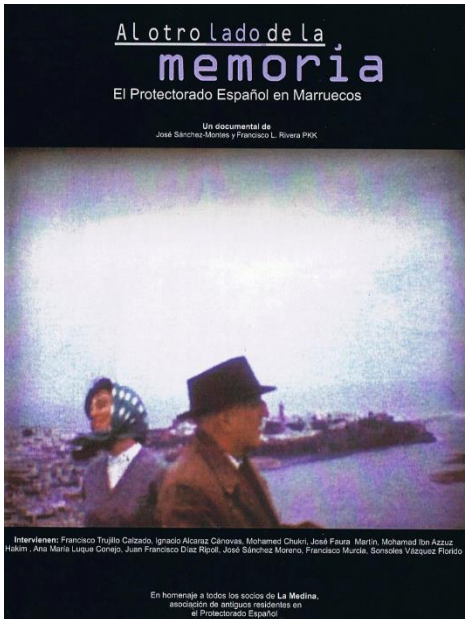
21 h

Sala Máxima del Espacio V Centenario

Entrada libre hasta completar aforo

**AL OTRO LADO DE LA MEMORIA:
EL PROTECTORADO ESPAÑOL EN MARRUECOS (2004)**

España 79 min.



Director y Guión.- José Sánchez-Montes González y Francisco L. Rivera PKK. **Fotografía.-**

Francisco L. Rivera PKK (Betacam SP PAL-Color). **Montaje.-**

Francisco L. Rivera PKK. **Música.-**

Francisco Sotomayor. **Dirección de producción.-** José Carlos Castaño Muñoz.

Documentación.- Lucía Laín Claësson. **Asesoramiento.-**

Asociación “La Medina”, Ignacio Alcaraz y Francisco Trujillo.

Producción.- M^a del Carmen Melull (Melilla), Dounia Rochdi (Tetuán) - Ático Siete S.A.

Locución.- Gonzalo Durán.

Intervienen.- Francisco Trujillo Calzado, Ignacio Alcaraz Cánovas, Mohamed Chukri, José Faura, Martín, Mohamad Ibn Azzuz Hakim, Ana María Luque Conejo, Juan Francisco Díaz Ripoll, José Sánchez Moreno, Francisco Murcia, Sonsoles Vázquez Florido.

Martín, Mohamad Ibn Azzuz Hakim, Ana María Luque Conejo, Juan Francisco Díaz Ripoll, José Sánchez Moreno, Francisco Murcia, Sonsoles Vázquez Florido.

Estreno.- (Lorca/Murcia) junio 2003. *versión original en español*

Presentación a cargo de José Sánchez-Montes y Francisco López Rivera PKK

Película nº 5 de la filmografía de José Sánchez-Montes González (de 21 como director)

Música de sala:

“Concert au Théâtre National de Rabat” (2011)

Nass El Ghiwane



(...) En 1906, la Conferencia de Algeciras se propuso resolver el destino de Marruecos y decidió que España compartiera con Francia la tarea de control de la zona. Empezaba así la historia del Protectorado. España cumplía sus últimos deseos imperiales invadiendo el Norte de Marruecos en 1912.

Pero la historia del Protectorado no es más que otro peldaño en las centenarias relaciones de España y Marruecos, siempre tensas y conflictivas. Dos vecinos con historias paralelas y a veces cruzadas.

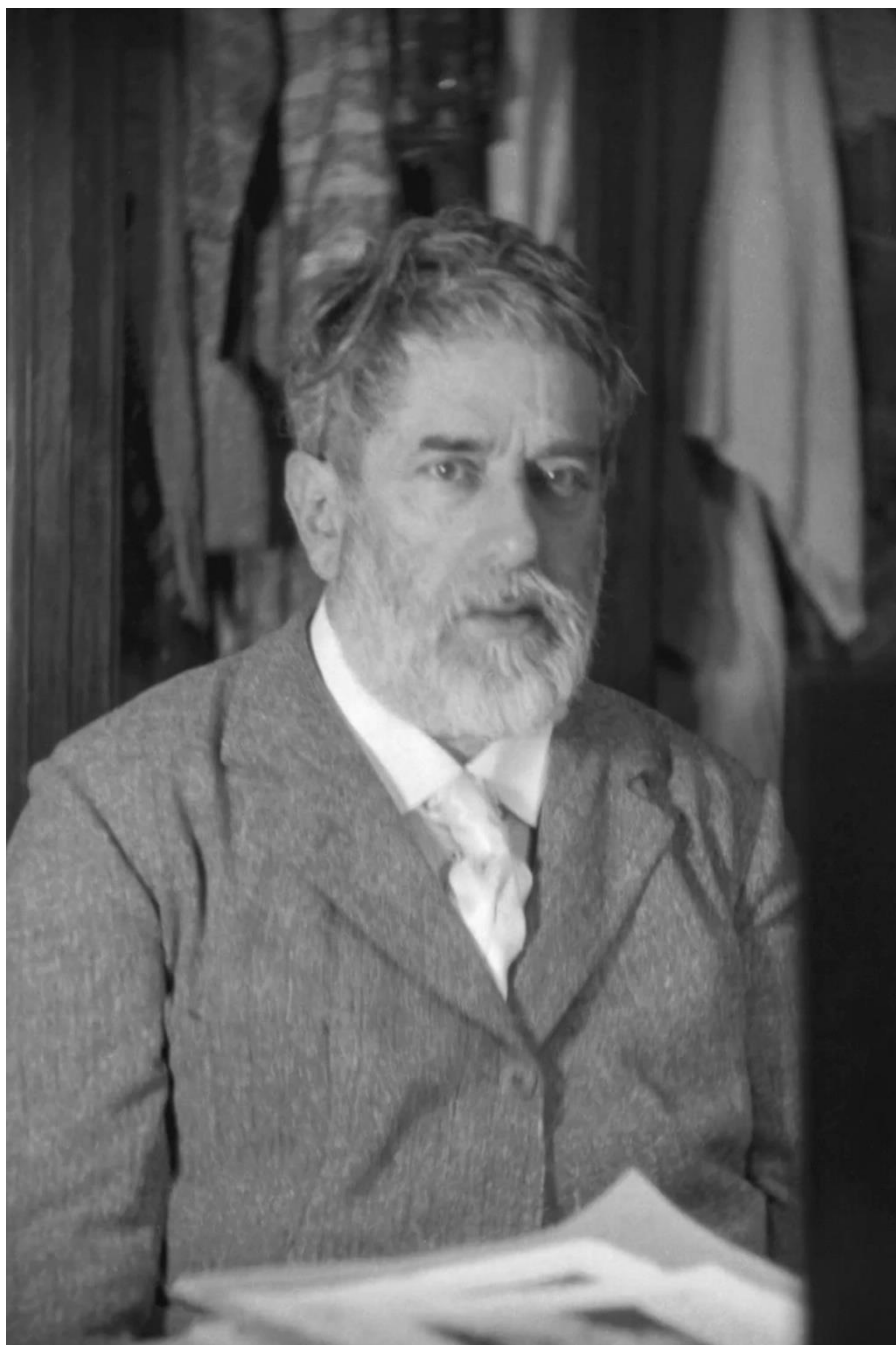
El retorno de los antiguos residentes españoles continúa hasta nuestros días. El peso de los tiempos vividos en Marruecos es demasiado grande. Esa sensación de nostalgia les agrupó en torno a una Asociación, “La Medina”, empeñada en establecer vínculos con la tierra donde ellos nacieron. La memoria histórica, que aspira a contar

los hechos, se contradice a veces con los recuerdos personales de sus propios protagonistas (...).













Martes 4

21 h

Sala Máxima del Espacio V Centenario

Entrada libre hasta completar aforo

EL UNIVERSO EN UNA CAJA (2022) España 82 min.



Director.- José Sánchez-Montes González. **Guion.-** Lucía Laín Claësson y José Sánchez-Montes González. **Fotografía.-** Juan González y José Alberto Tauste (HDTV). **Montaje.-** Fátima de los Santos. **Coreografía.-** Eva Yerbabuena. **Asesoramiento Musical.-** Enrique Gámez. **Documentación.-** María del Mar Villafranca. **Asesoramiento.-** Cristina Da Roit. **Diseño de vestuario.-** Pilar Torrecillas Dalbat. **Dirección de producción.-** Marina Díaz Cabrera. **Producción ejecutiva.-** Cheluis Salmerón. **Producción.-** Siesta Producciones – Televisión Española- Stefilm Italia.

Voz en off.- Nerea Barros y Salvador Perpiñá. **Intervienen.-** Nerea Barros, Guillermo de Osma, Silvia Bañares, Gabriella Belli, Pilar Torrecillas Dalbat, María del Mar Villafranca, Blanca Li, Javier Barón, Eloy Martínez de la Pera, Mickey & Maurid Riad. **Estreno.-** (Granada) septiembre 2022.

versión original en español

*Película nº 19 de la filmografía de José Sánchez-Montes
(de 21 como director)*

Música de sala:

**“La Belle Epoque – The songs of Reynaldo Hahn” (1991)
Susan Graham & Roger Vignoles**



“(…) Mariano Fortuny Madrazo fue un Leonardo Da Vinci del siglo XX. (...) Su vida y obra es impresionante; (...) partiendo de la pintura, se dedicó a la escenografía, la fotografía y la moda, combinando el arte con la artesanía y la tecnología. (...) La necesidad de combinar los conocimientos y la intuición artística con la artesanal y la técnica es una oportunidad de lujo que no pasa inadvertida. Y esa modernidad del protagonista requiere asimismo un acercamiento arriesgado y novedoso a su obra (...). La película es, sí, un biopic, pero también una aproximación diferente a la figura de este granadino. Un homenaje evidente a su personalidad y a su arte total. (...) Pero lo cierto es que la película surge también por el descubrimiento, por mi parte, de su mujer, Henriette Nigri. La historia de esta pareja es fascinante y poliédrica (...).

(...) El personaje que interpreta Nerea Barros es un personaje conductor, no representa a nadie en concreto. (...) No estoy acostumbrado a trabajar con actores pero, sinceramente, trabajar con



Nerea Barros ha sido un lujo. Ha sido maravilloso. Y ha sido divertido. Ella sí está acostumbrada a trabajar con directores de verdad, así que pasamos largas horas hablando y llegamos a una entente cordial muy gustosa y agradable (...).

(...) Colaborar con Eva Yerbabuena es una experiencia creativa única, ha enriquecido siempre mi trabajo. (...) Llevo diez años colaborando con ella en sus espectáculos y esta vez quise invitarla para que haga las coreografías de las escenas de Nerea con un tono escénico (...).

(...) En Granada existe una Plaza Fortuny, hubo unos tejidos Fortuny, un estudio de Mariano Fortuny i Marsal junto al Carmen de los Mártires. Pese a que solo vivieron en la ciudad durante dos años, la fortuna quiso que el segundo hijo del gran pintor y su mujer Cecilia naciera en esta ciudad que tanto había impresionado a su padre. (...) Su trabajo sigue ocupando las pasarelas de moda e inspirando a diseñadores mundialmente (...). Por eso la aportación de Pilar Dalbat



es el homenaje de una artista contemporánea a un diseñador del siglo XIX (...).”

José Sánchez-Montes

(...) ¿Quién fue Mariano Fortuny Madrazo? Mariano Fortuny Madrazo (Granada, 1871-Venecia, 1949), hijo del pintor catalán Mariano Fortuny, fue pintor, fotógrafo, decorador, escenógrafo, inventor y diseñador de moda. Entre sus obras innovadoras destacan la creación de la lámpara y la cúpula “Fortuny”, del vestido “Delphos” y de más de mil patentes registradas. Aunque realmente fue Henriette Nigrin, su mujer y musa, la creadora del famoso vestido.

EL UNIVERSO EN UNA CAJA, coproducido por RTVE, se realiza en el marco del 150 centenario de su nacimiento y del proyecto Universo Fortuny, promovido por la Asociación Fortuny M Culture. De la mano de la actriz Nerea Barros, nos adentramos en el universo multidisciplinar del pintor granadino, auténtico pionero en España en las artes, la tecnología y la moda. El documental hace un recorrido por su vida y obra a través de numerosos expertos, de videos inéditos de Fortuny y secuencias narradas por la actriz, quien visita su legado en Venecia, París y Granada en los años que se celebra el 150 aniversario



de nacimiento y centenario de la creación de la fábrica Fortuny en Giudecca, Italia.

De hecho, en este contexto la diseñadora granadina Pilar Dalbat trabaja en una colección inspirada en Fortuny. **EL UNIVERSO EN UNA CAJA** sigue todo el proceso de creación; y ella llevará a Madrid la presentación de la colección en la primavera de 2021. Nerea Barros viste en el documental dos vestidos Delphos originales y centenarios, una de las creaciones con más reconocimiento de Fortuny Madrazo. Aunque fuera Henriette Nigrin, su mujer e inspiración, quien realmente fuese la creadora del vestido y liberase el cuerpo de la mujer. Ambos conocidos como “los magos de Venecia”.

Expertos y especialistas nos hablan del artista, como el galerista y biógrafo Guillermo de Osma, la diseñadora Pilar Dalbat, el comisario Eloy Martínez de la Pera, la historiadora María del Mar Villafranca, la bailarina y coreógrafa Blanca Li, Javier Barón Jefe de Conservación de Pintura del Siglo XIX del Museo del Prado y los hermanos Mickey y Maury Riad, herederos y directores de la fábrica Giudecca en Venecia y actual marca Fortuny. Además, el documental cuenta con la dirección actoral y las coreografías de la bailaora Eva Yerbabuena.



La película recorre, entre otros aspectos, la relación del diseñador, pintor, modista, escenógrafo y pionero de la fotografía -cuya influencia aún continúa vigente en los campos en los que trabajó- con su esposa, musa y apoyo de su obra artística, Henriette Nigrin. Barros representa además la figura de la mujer en el universo Fortuny. Un personaje que busca reflejar el empoderamiento de la mujer, la figura de la mujer en el siglo XXI, y la que fue la esposa y musa de Fortuny Madrazo, Henriette Negrin.

El largometraje bebe de las influencias del artista granadino, e introduce la música de los compositores Richard Wagner o Manuel de Falla y las imágenes de la bailarina y actriz Loïe Fuller. Obras como el “Preludio Tristán y Isolda” o el “Preludio Parsifal” de Wagner darán ritmo a las coreografías de Eva Yerbabuena.

Además, Sánchez-Montes ha querido reflejar en el documental las raíces granadinas de Fortuny Madrazo y su relación e influencia andaluza. Para ello emplea la obra “La Vida Breve” de Manuel de Falla en una secuencia en la que Yerbabuena trae al documental su



momento más flamenco y de danza contemporánea, donde Nerea Barros baila con un enorme mantón al ritmo de Falla.

Rodado durante 2021, las localizaciones del documental incluyen escenarios de Granada, como La Alhambra; Madrid, como el Museo del Prado, el Museo del Traje o el Instituto Francés; Venecia, Palacio Fortuny y Fábrica Giudecca; París; Bayreuth y Nueva York, donde residen los hermanos Riad y se conservan muchas piezas de la obra de Fortuny (...).

Texto (extractos):

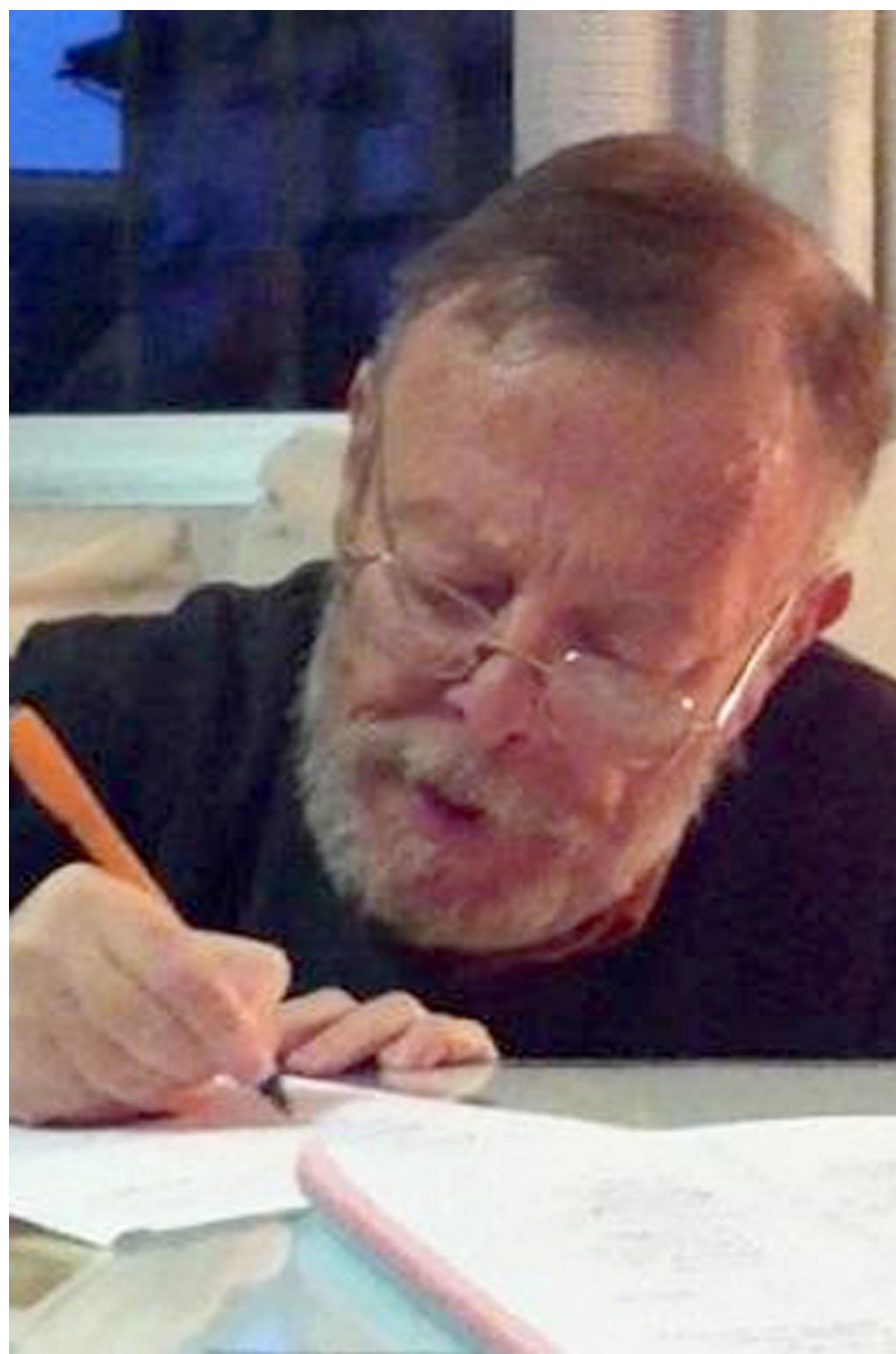
Alejandro Ávila, “El universo en una caja”, *filmand.es*, 26/01/2021

Cineconn.es, “El universo en una caja”

José E. Cabrero, “El universo en una caja”, *Ideal*, 16/09/2022

Canal Sur, “El universo en una caja”, 22/12/2022







Jueves 6

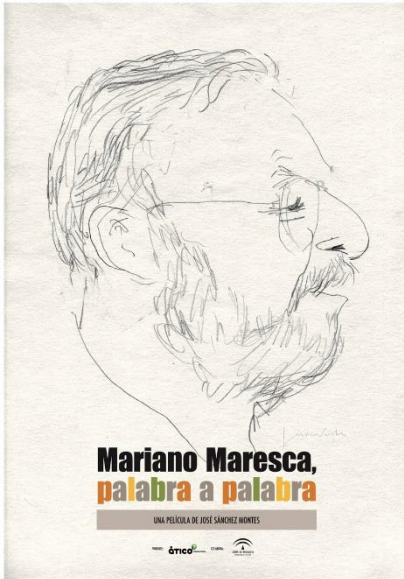
19 h

Sala Máxima del Espacio V Centenario

Entrada libre hasta completar aforo

MARIANO MARESCA, PALABRA A PALABRA (2015)

España 47 min.



Director y Guion.- José Sánchez-Montes González.

Montaje.- José Sánchez-Montes González, Mercedes Cantero y Darío García. **Fotografía.-** José Sánchez-Montes y Jorge Rodríguez (HDTV). **Locución.-** Almudena Grandes.

Dirección de Producción.- Magdalena Lorente.

Documentación y Producción.- Ático Siete, con la colaboración de la Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía.

Intervienen.- Mariano Maresca, José Sánchez-Montes, Pedro Mercado, Alfonso Salazar, Javier

Benítez, Almudena Grandes, Andrés Soria, Federico Mayor Zaragoza, Luis García Montero. **Estreno.-** (Málaga) abril 2016.

versión original en español

*Película nº 13 de la filmografía de José Sánchez-Montes González
(de 21 como director)*

Música de sala:

“The best of Paolo Conte” (1996)

Paolo Conte



“(...) Mariano Maresca es un sabio, un humanista que entiende de todo, de música, de cine, de poesía... (...) Mariano ha sido una especie de padre intelectual para muchas personas en Granada, alguien muy emblemático en la cultura granadina y española (...).

(...) Mariano sufrió un ictus en 2011 y se quedó como reseteado: no podía hablar y tenía dificultades para moverse. Se me ocurrió desde el primer momento contar esa historia hasta ver qué podía pasar (...). Es verdad que Mariano tiene una cabeza privilegiada y puede avanzar más rápido que cualquiera pero él quería, ha tenido que reaprenderlo todo, como un niño, desde las primeras palabras, asociarlas a conceptos. (...)

(...) Me preocupaba que una exposición de ese tipo fuera digna, más por mí que por parte de los demás, tanto para Mariano como para las personas de su entorno más cercano. Hemos grabado en su casa, con sus hermanos. Además, Mariano no para de sorprendernos, ha ido evolucionando mucho y esos cambios aparecen en la película (...).

(...) La primera vez que pusimos el documental, que no es agrio, sino de lucha, delante de un grupo de amigos, Mariano nos contó lo mal que lo había pasado, pero en las siguientes proyecciones ha ido



entendiendo la utilidad de esa historia. La idea es ir por centros de salud y es él quien quiere ir y contar su historia y su proceso (...).

(...) No se trata de un documental habitual sobre un problema mental, como los del alzhéimer, porque tienen un final a la baja y en este caso es totalmente optimista. (...) Con este documental he querido demostrar que cualquiera que trabaja en serio puede superar los obstáculos. (...) Tampoco cuenta con testimonios de sus muchos amigos glosando sus virtudes. No quería hacer un panegírico al uso (...).

(...) No he hecho nada extraordinario, sino que he grabado con los medios que tenía a mano: el móvil en un café o si había posibilidad de preparar la escena se preparaba, pero siempre con la idea de no irrumpir ni cambiar nada, sino de estar como siempre estábamos, como alguien que estaba al lado de Mariano. Quizá por eso he hecho un documental muy, muy personal. (...) No ha sido un documental colectivo, como han sido el 90% de los que he realizado. Casi todo el material lo he grabado yo mismo. Solo alguien de mucha confianza puede acercarse tanto. (...). Tengo unas 10 o 12 horas de grabaciones de Mariano en el hospital, con el logopeda, despidiéndose de la Facultad... más todo el archivo. Hemos cortado ahora la grabación pero podíamos haberlo hecho en cualquier



momento. En este momento es muy palpable el proceso de mejora pero seguiré grabando también en el futuro (...).

José Sánchez-Montes

(...) *“Las cosas tienen que ser más sencillas para mí”*, confiesa Mariano Maresca en una de las secuencias. Mariano Maresca, profesor de Filosofía del Derecho en la Universidad de Granada; promotor de diversas revistas culturales; cómplice de tertulias junto a Enrique Morente, Ángel González y Luis García Montero; Maresca, lector voraz y pensador lúcido. Pero el 18 de noviembre de 2011, Mariano Maresca sufrió un ictus y el contador de su cabeza se puso casi a cero (...): esa cabeza privilegiada tuvo que empezar hace cuatro años el aprendizaje de todos los conocimientos que había adquirido en su vida.

Ahí comienza **MARIANO MARESCA, PALABRA A PALABRA**, el documental dirigido por José Sánchez-Montes, y que tiene como narradora a la novelista Almudena Grandes, que se asoma a la lucha titánica y serena del intelectual granadino por recuperar parte del terreno perdido por el ataque de la enfermedad. (...) José Sánchez-



Montes no es ni mucho menos el único nombre de la cultura granadina o nacional que es amigo de Maresca y pocos días después del suceso, la escritora Almudena Grandes escribió un artículo elogiando su figura. “*Ese texto me dio la clave*”, explica el director, que ha estado trabajando los últimos cuatro años en la elaboración de un documental (...). Sánchez –Montes había trabajado con Maresca en numerosas ocasiones en el pasado ya que el profesor ha dirigido algunos cortos de su productora, para la que también ha trabajado como guionista en numerosas ocasiones, además de haber colaborado juntos en algún programa de televisión. Eso ha permitido al director granadino tener un amplio material de archivo que se presenta al público a lo largo del documental en forma de flashback (...).

Texto (extractos):

Antonio Javier López, “Mariano Maresca, palabra a palabra”,
www.diariosur.es, 30/04/2016

Belén Rico, “Mariano Maresca, palabra a palabra”,
www.granadahoy.com, 09/12/2015



(...) Mariano Maresca García-Esteller nació el 1 de octubre de 1945 en Almería y falleció en Granada el 9 de enero de 2023. Un periódico local mal informado –o demasiado bien informado– ha dado la noticia de la muerte de este “poeta” que fue profesor de la Universidad de Granada durante casi medio siglo.

Es relativamente fácil repasar su obra escrita. Apenas tres monografías –la de Clarín, la de Pasolini, la de crítica literaria–, un puñado de artículos en revistas académicas y algún que otro capítulo vertido en obras colectivas, parte de ellas coordinadas por él mismo. Sumemos varias columnas periodísticas sobre temas culturales, de las que un libro recopila una muestra deliciosa. Un reguero de textos serpentea a lo largo de suplementos literarios, prólogos y otras especies ingratas a la academia. Hay quien podría contar algunos poemas inéditos –por no decir secretos– y una correspondencia exquisita. Sin duda, convendría agregar la fundación y dirección de varias revistas culturales, como “Olvidos de Granada”, “La Fábrica del Sur” o, ya en el siglo XXI, olvidos.es. Tal es la producción



bibliográfica del conocido profesor de Filosofía del Derecho. En sentido estricto, poco de cuanto se ha dicho guarda relación directa con la disciplina de la que Mariano Maresca impartió clases.

A simple vista, se antoja un balance bastante tímido; no tanto en términos cuantitativos como bajo el prisma académico, que es casi lo mismo pero no lo es. Lo cual merece un apunte. Mariano pertenecía a aquella generación de profesores universitarios que aún podía ejercer el derecho a estudiar e investigar sin presiones de productividad incompatibles con un cultivo intelectual –valga la redundancia– paciente, riguroso y honesto. Aunque, tampoco generalicemos: era aquella una generación que, con frecuencia, hizo de la anterior divisa un privilegio poco decoroso. Sobran los ejemplos de profesores prácticamente retirados tan pronto como se colocaron en la universidad –y, ya lo saben, algunos entraban muy jóvenes por aquellos tiempos no tan lejanos–.

Mariano supo aprovechar ese marco para crecerse y dar lo mejor de sí. No publicaba más que lo suficiente, es decir, lo consistente. Asumió su trabajo con libertad y desembarazado de jerarquías e hipotecas. Eso, que constituye un oxímoron en el mundo capitalista, era plausible e incluso consustancial al ámbito académico, al menos según lo entendía Mariano, a quien –precisamente por este



motivo— no faltaban razones para restar seriedad a la universidad que conoció. Además, transmitió mucho más de lo que refleja el listado de referencias bibliográficas porque, en definitiva, ¿la labor de un profesor, la función de un intelectual, no se basa en enseñar, en iluminar, en compartir? ¿O consiste acaso en producir “méritos” a mansalva y arrojar las horas a la burocracia más obscena? Lo que pretendo decir es que, probablemente, sería imposible —o casi imposible— que Mariano superase en la actualidad las baremaciones y peritajes existentes en el sistema universitario español. Desconozco si eso juega a su favor, pero va a la contra de quienes permanecemos en la universidad, de quienes permanecemos en la vida.

Antes que profesor, era un intelectual despierto y versado en todo tipo de artes y letras. Mariano fue una de las mejores mentes de su generación y de la nuestra. Destacó como agitador de conciencias y vocaciones. La efervescencia cultural, literaria y artística de la ciudad —eso que tanto envanece— se ha debido a él en gran medida. Cuesta fantasear acerca de cómo habrían sido los años ochenta y noventa sin las conferencias de Gil de Biedma, Althusser, José Agustín Goytisolo o Vázquez Montalbán. O sin el “Rimado de ciudad”, aquel devaneo rockero del poeta Luis García Montero con TNT y Magic a instancias de Mariano. Sería impensable que Granada empezara a sacudirse la



roña franquista si no se hubiera celebrado el homenaje a García Lorca el “5 a las 5” en 1976. El movimiento poético de “la Otra Sentimentalidad”, que ha marcado un punto de inflexión en la historia de la literatura, sería algo muy distinto en ausencia de Mariano. Seguramente, la doctrina del “uso alternativo del Derecho”, de raíces italianas, no habría injertado cabalmente su sentido democrático y emancipador en tierras españolas si Mariano no hubiera traducido a Pietro Barcellona o a Pietro Ingrao. El retrato del Partido Comunista de España –que Mariano abandonó pronto– sería mucho más monótono y plomizo si no hubiera militado en sus filas. El movimiento granadino de la indignación –que vivimos juntos– también habría presentado un rostro muy distinto y, desde luego, más torpeza, sin el aliento de Mariano. La Facultad de Derecho de la ciudad nazarí, en fin, sería más árida si no hubiera sembrado en ella siquiera algo de su espíritu.

Mariano Maresca sabía que el conocimiento, la cultura y la ciencia, así como los placeres que son capaces de provocar, no radican necesariamente en la universidad. De ahí que su figura se intuya entre bambalinas cuando aquella erupción tiene lugar, que se lea su nombre

con letra menuda y trazo firme o que, en ocasiones, tenga que ser arrancada a la invisibilidad por algún testimonio sincero. A una inteligencia deslumbrante, en suma, se le juntó una capacidad de iniciativa y proyección desbordante, inasequible para la mayoría aunque inspiradora para todos. Y es por eso que, mientras que resulta sencillo enumerar su producción escrita, es difícil –muy difícil– comunicar el significado del paso de Mariano a menos que nos conformemos con trasladar unas cuantas anécdotas emocionadas y unos cuantos episodios memorables. Dudo que alguien pueda medir el calibre de los servicios prestados por Mariano a la cultura y a la sociedad. Mucho menos podría hacerlo la universidad, que no vería en ello nada más que una querrela vergonzante.

De pronto, todo se detuvo. Mariano pasó muchos años víctima de una terrible dolencia. Demasiados. José Sánchez-Montes rodó un documental sobre aquella experiencia cuando nadie sabía que lo peor estaba por llegar. Era doloroso enfrentarse a la verdad de su enfermedad. Fue ésta la que impuso la despedida prematura de la tenacidad de su análisis, de su fino sentido del humor y de la luminosidad de su verbo. Será difícil comprender ahora que también careceremos de la lucidez permanente y primigenia de Mariano, ésa que nunca le faltó, pues hasta en los momentos en que la salud se le mostró más esquiva supo enseñar cuáles eran las cosas que importan. Un abrazo. Una sonrisa. Una caricia. Una espera. Esos puntos cardinales que también aprendimos con él y que ya son solo palabras (...).

Texto (extractos):

Daniel J. García López, “Las cosas que hemos visto con Mariano”,
olvidosdegranada.es, 09/01/2024









Jueves 6

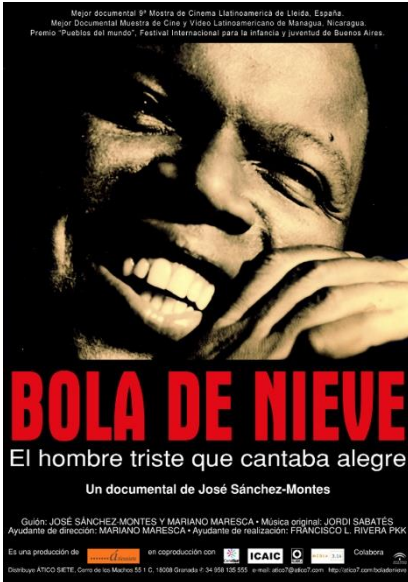
21 h

Sala Máxima del Espacio V Centenario

Entrada libre hasta completar aforo

BOLA DE NIEVE: EL HOMBRE TRISTE

QUE CANTABA ALEGRE (2003) España-Cuba-México 73 min.



Director.- José Sánchez-Montes González. **Guion.-** José Sánchez-Montes González y Mariano Maresca. **Fotografía.-** Francisco L. Rivera (HDTV). **Montaje.-** Francisco L. Rivera. **Música.-** Jordi Sabatés. **Producción.-** Ático 7 (España). Coproducción: Canal Sur T.V. (España), Once T.V. de Méjico, ICAIC (Cuba) Media 3.14. **Intervienen.-** Roberto Zurbano, Nisia Agüero, Santiago Auserón, Miguel Barnet, Esther Borja, Luis Carbonell, Alberto Domingo, Vicente Garrido, Israel González, Harold Gramatges, Helio Orovio, Rogelio París, Antonio Peñalver, Georgina Pérez, Miriam Ramos, Lázaro Ros, Julio Sabre,

Ramón Valdés, Domingo Villa, Raquel Villa. **Estreno.-** (Nueva York) enero 2003.

versión original en español

*Película nº 4 de la filmografía de José Sánchez-Montes González
(de 21 como director)*

Música de sala:

“Los grandes éxitos de Bola de Nieve” (1994)

Bola de Nieve

Premio al Mejor Documental
9º Mostra de Cinema Llatinoamericà de Lleida
Mención Especial al Mejor Documental
Muestra de Cine y Vídeo Latinoamericano de Managua, Nicaragua
Premio del jurado Sección "Pueblos del mundo",
Festival Internacional para la infancia y juventud de Buenos Aires.
Premio Sara Gómez,
Festival Internacional del Nuevo Cine Latinoamericano de La Habana.

“(...) Yo no tengo fanáticos, devotos es lo que tengo yo. ¿Por qué?...porque yo soy la canción; yo no canto canciones ni las interpreto. Yo soy. (...) No me creo compositor, ni me respeto como tal, de las cosas que así me salieron, cancioncitas de esas baratas que yo hago, algunas han gustado. Yo creo que la palabra compositor es demasiado seria y respetable. Yo he hecho cancioncitas (...).”

Bola de Nieve

(...) Ahora mismo en España, excepto para los intelectuales, Bola de Nieve es un desconocido. No es ninguna casualidad que a lo largo de la literatura, en biografías de escritores, en las canciones de los músicos de España, tengan referencias a Bola de Nieve. Intelectuales y artistas de renombre como Pedro Almodóvar, Joaquín Sabina, Alfredo Bryce Echenique, Camilo José Cela, Rafael Alberti... lo han mencionado. Creo que seguro va a explotar en un momento determinado y la gente va a empezar a tener interés por este personaje mundial (...).

(...) Es un documental contado por amigos, familiares, conocidos y expertos en música. Nos van narrando detalles de la biografía de Bola como su forma de ser, que para mí era fundamental para que él cantara y compusiera como lo hizo. Empieza con una secuencia que llamamos “la muerte del héroe”, que es su multitudinario entierro en Guanabacoa. Luego empezamos a contar



su historia desde el principio hasta que llega la revolución. Bola se adscribe a esa primera revolución que era todavía vibrante e ilusionaba a la gente, y que es la única que él conoció debido a su muerte en el año 1971. A partir de ahí comenzamos a referirnos a otros elementos, como son su condición de negro en una Cuba que había postergado a los negros y que seguía postergándolos; a su condición de homosexual en una Cuba que siempre fue muy contraria a eso: incluso la revolución en sus primeros tiempos también lo fue. Él navegaba en ese mundo con una cierta soltura y acabó siendo un artista importante en la época del gobierno de Fulgencio Batista y posteriormente en la de la revolución. Me parece fascinante cómo ese personaje consiguió sobrellevar y sortear todas esas dificultades (...).

“(...) Yo creo que Bola fue un ‘seguidista’, una especie de abanderado de la revolución. Viajaba por todo el mundo: en Rusia cantó en ruso y en China en chino, tenía fotos con Mao. Él era un pro-revolucionario muy declarado, y de hecho, su enemistad con Reinaldo Arenas vino de ahí. [En su novela ‘Viaje a La Habana’, se refiere a Bola de Nieve en tono burlón e irreverente]. Arenas empezó siendo su amigo, pero luego acusó a Bola de ser ‘el calesero del Partido’. Bola se declaraba marxista, fidelista y yoruba, o sea que era una cosa



tremenda. Yo creo que eso se entiende porque vivió los primeros años de la revolución, en aquel mundo idílico en el que de pronto los negros pensaron que iban a ser felices y a cambiar su estatus; los homosexuales -seguramente- pensaron lo mismo. Él vivía prácticamente en una especie de nube, donde se codeaba con Fidel y con todos los artistas internacionales que iban a Cuba (...). No cabe duda que Ignacio Villa se convirtió en un embajador de la revolución y probablemente cumplió en los años 60 un papel muy especial, ya que era estandarte de los derechos que el nuevo régimen había reconocido, al menos supuestamente, a los negros. Además, servía de contrapeso a otros artistas de primera fila que habían salido de Cuba. Posteriormente ha habido un gran éxito de músicos cubanos negros, desde los cantautores César Portillo de la Luz y Pablo Milanés hasta los viejos soneros, que ahora son grandes estrellas discográficas y

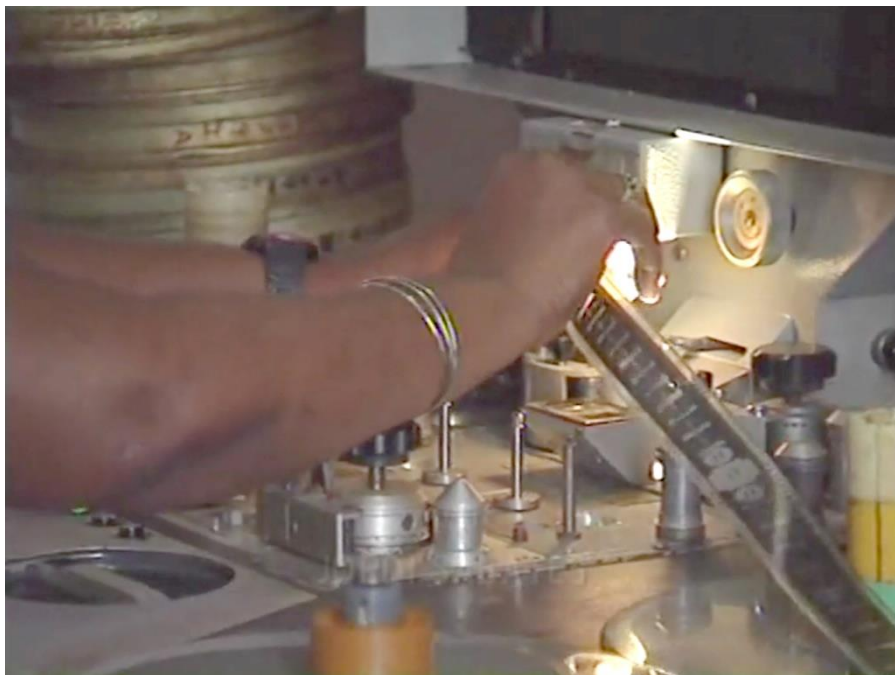
mediáticas. Pero en aquella época Bola hizo una labor de mucha importancia y fue muy apoyado por la Cuba castrista, sin duda (...).

(...) Él es el precursor internacional de canciones tan conocidas como 'La Flor de la Canela' y 'La Vie en Rose'... Bola es mucho Bola. Es un icono absoluto. Edith Piaff decía que nadie cantaba 'La Vie en Rose' como Bola. Chabuca Granda le tenía absoluta pasión, y la interpretación que él hace -amanerada como dice Helio Orovio (Musicólogo del film), u homosexual como digo yo- de 'La Flor de la Canela', es genial. (...)

(...) La Lupe era maravillosa como intérprete por el desgarramiento de sus canciones, que se parece mucho al de Bola. Pero Bola la supera en el estudio y la investigación profunda sobre la música cubana. Nos decía el musicólogo Helio Orovio -y yo creo que es cierto-, que Bola era precursor del mambo antes que el pianista Dámaso Pérez Prado. Fue también precursor del feeling. Algunos lo han identificado con el feeling, pero Bola es anterior al feeling. La propia cantautora Marta Valdés se niega categóricamente a que se le incluya en ese movimiento (...).

(...) Para armar el documental hemos contado con testimonios de mucha gente interesante. Sobre todo hay muchas entrevistas radiofónicas con Bola en Perú, México y Cuba. Participa Helio Orovio, para mí un personaje estupendo que conoce la música cubana al dedillo, desde lo afrocubano hasta el rap, absolutamente todo. También el declamador Luis Carbonell, que fue amigo de Bola; una señora de la canción cubana como Esther Borja y el músico y folclorista Lázaro Ros. Entre los mexicanos está el compositor Vicente Garrido, y de España el cantante Santiago Auserón, que ha trabajado mucho con la música de Cuba. Luego hay un personaje que ya forma parte de lo privado, que se llama Israel. Era el maître del restaurante El Monsignor, lo que se llamó el Ché Bola en un momento determinado. Era un amigo muy íntimo y especial para Bola, y forma parte del hilo narrativo de la segunda mitad del documental.

En cuanto a los archivos de imágenes, nos hemos quedado absolutamente sorprendidos, porque yo nunca había visto a Bola de Nieve. Yo creo que casi nadie aquí lo había visto. Lo comentaba



*incluso con el cantautor Joaquín Sabina, que solo lo conocía a través de fotografías. Yo empecé a investigar en el archivo del ICAIC y encontré unos fragmentos breves que venían de la maravillosa película **Nosotros la música**, del documentalista Rogelio París. Eso era lo que había. Pero encontré en la televisión cubana muchos archivos, incluso algunos inéditos. Investigué en la filmografía en la que aparecía Bola y encontré siete películas, tres de ellas en México, una en Brasil y otras tres en Argentina. Encontramos un material de muchísima calidad (...).*

(...) Pensamos que no tenía que ser una voz en off la que guiara al espectador por el documental, sino que tomaran la palabra los documentos sonoros del propio Ignacio Villa y los discursos de la gente que le conoció o que le admira. (...) La intención es reivindicar una figura desconocida para la mayoría de la gente y que ésta se enamore del personaje (...). Sabemos sobre él más de lo que hemos



contado (...); Villa llevó una vida discreta, por lo que lo importante para nosotros era su música (...).

(...) En el fondo creo que el objetivo está cumplido, se vuelve a hablar de un genio que debe ser referencia vital y artística para mucha gente. Pero a título personal, lo que más ilusión me hizo fue cuando me escribió el cineasta español Fernando Trueba para contarme que había estado en su casa viendo el documental con Bebo Valdés, y que el genial pianista se emocionó hasta el llanto durante la proyección (...).

José Sánchez-Montes

(...) La primera referencia que José Sánchez-Montes tuvo del músico cubano Ignacio Villa, Bola de Nieve, fueron unos discos facilitados por amigos que conocían su admiración por la música de la Isla. Supusieron que le gustaría, pero jamás imaginaron que de ese encuentro nacería un documental sobre tan atractiva personalidad. “A

*partir de ahí empecé a interesarme por él –admite el director español– . Bola es algo que te impacta para siempre”. (...) La esperada aparición en nuestras pantallas comerciales de un documental de Sánchez-Montes sobre la figura de Ignacio Jacinto Villa Fernández titulado **BOLA DE NIEVE, EL HOMBRE TRISTE QUE CANTABA ALEGRE**, ayudará a comprender mejor la vida y la obra de este artista verdaderamente singular, de este cubano universal. (...) Podremos ver en él imágenes nuevas, que solo conocemos a Bola de Nieve por fotografías. Igualmente escucharemos testimonios muy cercanos y entrevistas prácticamente inéditas u olvidadas (...).*

Bola de Nieve nació en Guanabacoa, conocida como “La Bella”, villa de tradición musical de altura, cuna de Rita Montaner y del propio Lecuona-, el 11 de septiembre de 1911. Su madre, cuentan, era negra de budeque, es decir, mujer fértil que dio a luz trece hijos. Cultivaba el arte de la tradición oral, y poseía el ánimo de una bailadora empedernida en “rumbas” hasta el amanecer, lo mismo en fiestas de “solares” que en improvisados “toques” con palos y latas. Talentosa igual para la rumba de cajón, que para un toque de Yemayá, había sido educada por el padre, “ñáñigo” y capataz de los muelles, entre congos, carabalés, comparsas de diablitos, y salidas de cabildos...

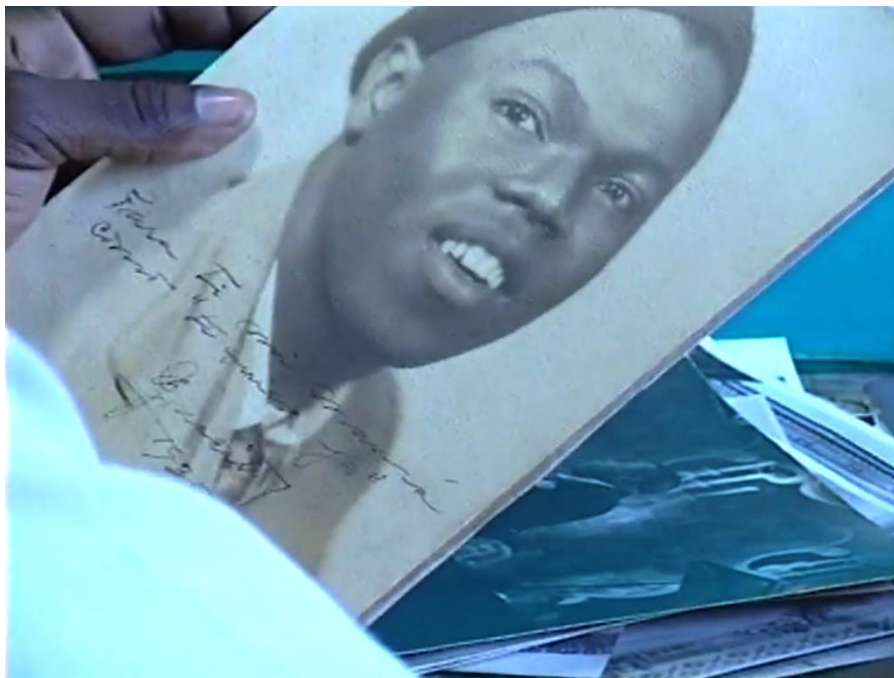
En ese ambiente de danzas ancestrales, de babalaos y fiestas de “bembé”, fue creciendo el futuro Bola de Nieve. Mamaquina, su tía abuela, lo matriculó en la academia municipal. Sus dotes de adivina con los caracoles, le habían pronosticado que su sobrino sería artista. Gracias a ella, Ignacio inició los primeros estudios en una escuelita particular y a los 12 años comenzó clases de solfeo y teoría musical.

Bola de Nieve de fue siempre un hombre preocupado por cultivarse. Habiendo terminado el bachiller se matricula en la Escuela Normal con la intención de hacerse maestro. La dictadura de Machado trunca sus afanes viéndose abocado a tener que ganarse la vida. El mismo lo contó en una entrevista con su proverbial sencillez y humildad: “*Yo no sé si me inicié en el arte o si me iniciaron, no pude*



decir: quiero ser. Yo era un aspirante a la universidad, cuando vino una revolución en Cuba, (años 30) y yo tocaba el piano, sabía música, tenía nociones de lo que era hacer música popular, que es la que siempre he hecho. Pero entonces hubo que comer y me dediqué a tocar el piano en un cine, acompañar a una cantante”.

Esa necesidad hizo de él un pianista muy curtido y eficaz. Tuvo que acostumbrarse a tocar en cualquier sitio y a estar al día en todo tipo de sonos populares. Se presentaba siempre correctamente vestido y totalmente rapado, lo que unido a su intenso color negro y su redonda cara le acarrearón apodos del que derivaría su nombre artístico. Todo gracias a su encuentro con Rita Montaner “La Única”, paisana suya al igual que el gran Ernesto Lecuona, que le brinda la oportunidad de incorporarse como pianista a la orquesta de la ya por entonces muy reconocida cantante. Tras recorrer la isla con su espectáculo, la Montaner emprende viaje a México con enorme éxito. Terminada la *tournee* decide regresar un tiempo a la isla, pero Ignacio se queda junto



con otros músicos trabajando en la entonces muy activa capital mexicana. Una noche los colegas lo animan a que realice en público uno de los números que él ejecuta en la intimidad para ellos. Tras unas reticencias iniciales se ve empujado al escenario de un importante teatro mexicano del momento.

Con su atildada y pequeña voz, acompañándose al piano con su estilo inigualable interpreta “Vito Manué tu no sabe inglés” de Emilio Grenet y Nicolas Guillén al que siguió un auténtico clamor. Sus carencias vocales de “vendedor de melocotones y ciruelas” como solía decir el mismo, nunca fue óbice para su éxito. Es más, en ella radica parte de su magia como artista. Los éxitos se repitieron y Rita Montaner de vuelta a México se anuncia ya como “Rita Montaner y Bola de Nieve” oficializando el mote provinciano que por su aspecto tuvo y con el que ya se presentaba. A partir de entonces se consagró como su nombre artístico del brazo de tan venturosa madrina.

Fue en un cabaret de la capital de México donde lo escucha repetidas noches Ernesto Lecuona, sin duda el más internacional de los músicos cubanos, que le invita a unirse a su espectáculo y lo anima a regresar y presentarse en Cuba donde triunfa de la mano de su mentor. En el Teatro Principal de La Habana, Lecuona y Bola ejecutaron a dos pianos afamadas composiciones del primero, como “El cabildo de María la O” y “Como arrullo de palmas”. En 1936, como integrante del elenco de Lecuona, Bola viajó a la Argentina, donde cantó y tocó en teatros, cabarets y su voz se escuchó en la radio bonaerense.

Con Lecuona y con Esther Borja como cantante recorrió muchas ciudades de Europa y América y de esa ronda data su primera visita a Madrid. En 1947, junto con la compañía de Conchita Piquer, canta por toda España. Tiene la oportunidad de conocer a grandes artistas que pronto le manifiestan su adoración: Chabuca Granda, Libertad Lamarque, Ary Barroso, Edith Piaf.

En Nueva York, entusiasma y triunfa en el Carnegie Hall. En Europa se hará también muy popular actuando en ciudades de Francia e Italia. Es hombre de mundo, con el apoyo del nuevo régimen cubano, viaja por los países del este europeo y del lejano oriente. A principios de los 50 Cuba era conocida como “La isla del del juego” y La Habana como “Las Vegas del Caribe”. El casino de “Tropicana” tenía línea telefónica directa para jugar a la lotería de Miami, en las mesas de juegos llamados “palas”, elegantes hombres y mujeres contratados por el casino servían de anzuelo a los clientes. También había un salón con máquinas tragaperras, a las que llamaban “ladrón de un solo brazo”. En este ambiente el cabaret va creciendo. El local se amplía entonces con el salón “Arcos de Cristal”, una sala cubierta que permite actuar en las épocas de lluvia sin perder de vista la naturaleza circundante. Los espectáculos son cada vez más vistosos y se contrata a importantes figuras de la época. Josephine Baker, Xavier Cugat, Celia Cruz, Olga Guillot, Bola de Nieve, Carmen Miranda, Nat King Cole... son algunos de los que actuaron en “Tropicana” durante de los 40 y 50.

Su instintivo gusto, estas experiencias y el consiguiente bagaje cultural dieron cierta pátina al repertorio de Bola que incorpora versiones entrañables de canciones como “La Vie en Rose” o “Ne me

quitte pas”. En sus grabaciones y en sus apariciones públicas, vestido de frac y tocando en un piano de cola, interpreta junto con las canciones de los hermanos Grenet que le lanzaron: “Drume negrita”, “Quirino con su tres”, otras de Gilberto Valdés como “El Botellero” y “Baró”, “Babalú Ayé” de Armando Oréfiche, todas de marcado sabor cubano. Es un Bola de Nieve cercano al que interpreta a Adolfo Guzmán: “No puedo ser feliz”, María Greever: “Alma mía”, Manuel Merodio: “Te olvidaré”, canciones que entraron en su repertorio por las excelencias de su música y la cuidadosa elaboración de los textos. Inolvidables sus versiones de “Mama Inés”, “El Manisero”, “Lacho” y “Chivo que rompe tambó”, con sus textos de claro signo santero y sus ritmos de tambores que recogen la tradición y la reinterpretan, junto a tiernos boleros como “Vete de mí”, “Tú me acostumbraste”, “Corazón” o “No te importe saber”. Acompañaba las interpretaciones con introducciones que incluían chistes, anécdotas e historias personales. También es autor de canciones muy bonitas como “Ay Amor”, “No dejes que te olvide” y “Tú me has de querer”.

“Tú no sospechas” primer éxito de la sensible autora cubana Marta Valdés y uno de los más notables logros interpretativos de el Bola, provocó en su estreno una anécdota que ella misma cuenta: *“El hecho de verme incluida en su repertorio siendo yo tan joven sembró para siempre en mi la fe en la obra verdaderamente sentida... La lección más grande que recibí de este artista está ligada al momento en el que él la estrenó, en uno de sus acostumbrados conciertos de gala en La Habana. Un pequeño olvido en el texto hizo que cuando al final fui a agradecerle su puesta, que había sido verdaderamente bella, se mostrara apenado y culpable y no se cansara de mostrarme su desconsuelo. Al otro día recibí un gigantesco ramo de rosas rojas acompañados de una tarjetica que conservo con mucho celo y que decía de su puño y letra: “Perdóname equivocación”, Bola.”*

En esto corrían ya aires revolucionarios por la isla y los artistas optaron al principio por un exilio más o menos encubierto o por adaptarse y quedarse. Entre estos últimos estuvo hasta su muerte el Bola. Él se declaraba *“marxista, fidelista y yoruba”*.



No debió ser ajena a esta posición su condición de negro y homosexual, aparte lógicos lazos familiares y el reconocido amor por su tierra:

“No puedo ser feliz/ no te puedo olvidar/ siento que te perdí/ y eso me hace llorar/ Me han echado de ti/ quizás nada puedo esperar/ Pero, mi vida, mi sueño, mi amor/ si las almas hablaran/ en su conversación/ las nuestras se dirían/ Cuba, mi Cuba libre, plural y musical/ te llevo, te llevare siempre en mi corazón”.

Junto al tenaz revolucionario convive el hombre culto y delicado, cocinero que agasaja a los amigos, buen conversador y estudioso e investigador de la música cubana. Consiguió hablar un buen inglés y francés, Grabó en varios idiomas: italiano, portugués y ¡catalán! (el villancico “Lo desembre congelat”). En los países que visitaba, siempre introducía algún detalle o alguna canción en la lengua local así fuera el checo, el ruso o el chino. Los artistas y los intelectuales le adoraban y le dedicaban grandes elogios.

En España representan el gran bastión que lo conoce y lo respeta, encabezados modernamente por Pedro Almodóvar, que al



igual que con La Lupe, Chavela Vargas, las canciones de Agustín Lara y José Alfredo Jiménez ha señalado una vez más hacia el sitio adecuado. De todos los piropos recibidos el más bello es el que le dedicara Pablo Neruda: *“Bola de Nieve se casó con la música y vive con ella en esa intimidad llena de pianos y cascabeles, tirándose por la cabeza los teclados del cielo. ¡Viva su alegría terrestre! ¡Salud a su corazón sonoro!”*.

Corre 1965. Un antiguo restaurante cubano, el “Monseigneur”, fue restaurado y se convirtió en el “Chez Bola”. Ahí Bola cantaba y departía con el público. En sus últimos años fue un hombre de salud delicada, acosado por la diabetes y con asma, que tampoco andaba bien del corazón y que había tenido ya algún susto. Aun así se ilusiona extraordinariamente con el homenaje que le preparan en Lima los amigos peruanos capitaneados por Chabuca Granda, a quien él había grabado y cantado mil veces - en versión de hombre a hombre – “La Flor de la Canela”.

El 20 de Agosto de 1971 actuó en el Teatro Amadeo Roldán, en un homenaje a Rita Montaner. Fue su última actuación en público. Ese viaje al Perú tenía una escala en el México que le vio nacer artísticamente y allí pasó su última noche (2 de Octubre de 1971) en casa de unos amigos e ilusionado como en sus comienzos.

Repatriado su cuerpo a su isla querida, tuvo un entierro multitudinario cuyas imágenes dan comienzo al documental objeto de nuestra atención (...).

Texto (extractos):

Michel Suarez,

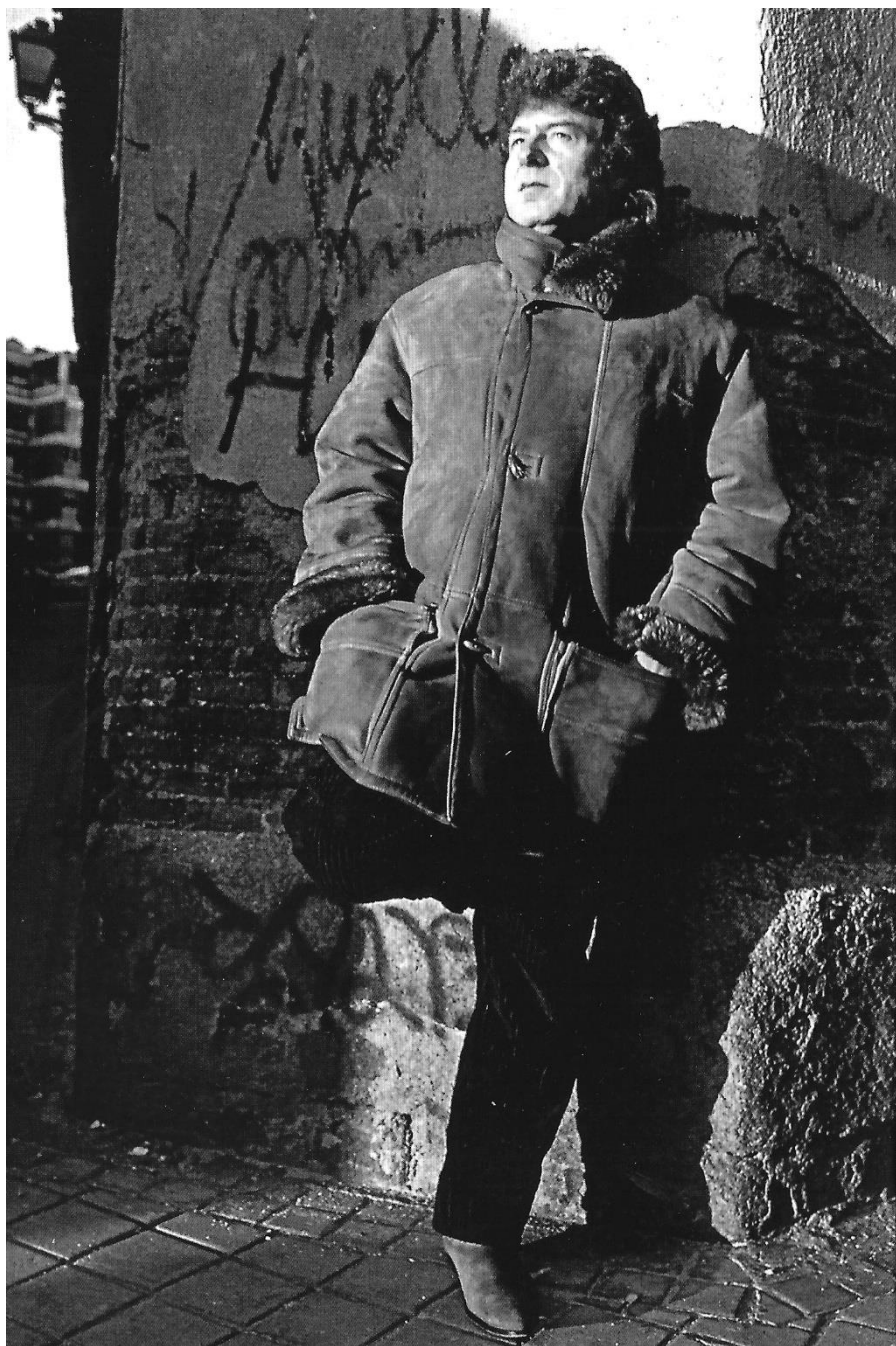
“Mucho Bola: entrevista con José Sánchez-Montes”, rev. Islas.

Dionisio Rodríguez,

“Bola de Nieve”, www.babab.com, nº 26/otoño 2004.







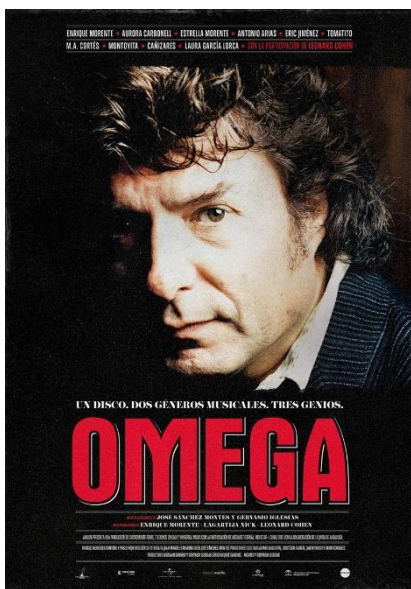
Viernes 7

21 h

Sala Máxima del Espacio V Centenario

Entrada libre hasta completar aforo

OMEGA (2016) España 83 min.



Director.- José Sánchez-Montes González y Gervasio Iglesias.

Guion.- José Sánchez-Montes González. **Fotografía.-** Juanma Carmona (HDTV). **Montaje.-** Pablo Rojo. **Música.-** Enrique Morente & Lagartija Nick.

Productores.- Ghislain Barrois y Gervasio Iglesias. **Producción.-** Sacromonte Films - Telecinco Cinema. **Intervienen.-** Enrique Morente, Aurora Carbonell, Antonio Arias, Jesús Arias, Estrella Morente, Soleá Morente, José Enrique Morente, Eric Jiménez, Juan Codorniu, Paco Luque, David Fernández, Leonard Cohen, Alberto Manzano, Tomatito, Lee Ranaldo, Laura García Lorca, Pat Metheny, Diego Manrique.

Estreno.- (Barcelona) octubre 2016.

versión original en español

*Película nº 14 de la filmografía de José Sánchez-Montes
(de 21 como director)*

Música de sala:

“Omega” (1996)

Enrique Morente & Lagartija Nick



*“(...) No soy un neófito en el flamenco pero no me considero un “buen aficionao”. Quizás mi posicionamiento me permite poder contar historias como la de **OMEGA** o **Morente sueña la Alhambra** o **Tiempo de leyenda** desde fuera, pero sabiendo lo que hay en su interior (...).*

(...) ‘Omega’ me pilló trabajando con Enrique Morente en otro proyecto totalmente distinto. Un día lo llamé y escuché guitarras eléctricas a través del teléfono. En ese momento, comencé a enterarme de todo (...). Cuando Enrique Morente y Lagartija Nick empezaron este proyecto ya se sabía que algo grande iba a pasar. Enrique llevaba muchos años trabajando en otros sonidos más allá de los que tan bien conocía del flamenco, y Lagartija no era un grupo sin sustancia, sino todo lo contrario. Si a eso sumamos a Lorca, a Cohen... y a pioneros como Jesús Arias, el asunto pintaba bien. Y efectivamente, veinte años después de que se iniciara esta aventura seguimos oyéndola con sorpresa y admiración. (...) Enrique Morente sabía muy bien lo que estaba haciendo con ‘Omega’. Se lo jugaron más los Lagartija Nick, porque su carrera era todavía muy corta y aquel disco produjo muchas fisuras en el grupo. Enrique se la jugaba continuamente, tenía ya la armadura puesta para salir de casa. (...) La aportación en ‘Omega’ de Jesús Arias fue absolutamente fundamental. Jesús era uno



de los primeros en traer a España la experiencia del punk y además era un intelectual muy cercano y querido por Morente y por supuesto inspirador de grupos como Lagartija, KGB y TNT. Él escribió toda una tesis sobre la música adecuada al poema que luego se convertiría en 'Omega' y actuó de intermediario y agitador para que el disco pudiera grabarse. Considero que Jesús Arias está teniendo un reconocimiento póstumo que merecía haber percibido mucho antes durante estos últimos años en los que sintió tanta incompreensión. (...) Creo que a día de hoy mucha gente a la que no le gusta tiene que decir que le gusta o, al menos, que es bueno ya que eso es evidente. Lo de entenderse o no entenderse es otro debate. Hay cosas que yo no entendía y que hablando con Antonio Arias he entendido. Incluso los temas inéditos que se presentan en el documental ayudan a comprender mejor 'Omega' como conjunto. (...) Creo que Antonio Arias ahora mismo es uno de los músicos más grandes de este país, entendiendo el término "músico" en el sentido más amplio de su



significado. Ha estado presente en todas las facetas de las reediciones de 'Omega', al igual que trabajando conmigo codo con codo en el documental (...)

(...) La verdad es que no había pensado en volver de momento a trabajar sobre Enrique, aun teniendo muchas horas de material inédito, quizás porque todavía se me antojaba doloroso volver sobre su figura. Pero los 20 años del disco eran una buena oportunidad de provocar una catarsis feliz en la familia y que lo hayamos conseguido es lo que me gusta más de este proyecto. Que Universal y Telecinco quisieran colaborar con nosotros ha hecho posible la película en estos tiempos tan difíciles para el cine y la cultura. (...) Para mí, que llevo tantos años de trabajo con Enrique Morente y con la familia, me ha resultado muy emotivo. Todavía no me acostumbro a ver las imágenes rodadas durante más de 15 años pensando que Enrique ya no está. Pero por otra parte ha sido una especie de catarsis para todos, también para la familia. Por primera vez los he visto reír y disfrutar viendo vídeos de una época que desde luego añoran, creo que ese punto de cambio se percibe en la película. (...) Cuando las hijas y la esposa de Morente iban a escuchar por primera vez los temas inéditos ya mezclados con Antonio Arias, fui allí con la cámara ya que sabía



que iba a pasar algo emocionante. Es precioso ver como Estrella Morente mira a su madre antes de ponerse las gafas del sol. Son segundos muy tristes pero igualmente cargados de felicidad. Personalmente es una de mis imágenes preferidas de todo el trabajo. (...) Si Morente siguiese vivo hubiese cambiado mucho lo que podemos ver (...), lo digo por mi experiencia junto a él en **Morente sueña la Alhambra**. Era muy perfeccionista y cambiaba todo hasta que no estaba de la manera que creía correcta. (...) No es nada común que un genio te permita acercarte a su lado durante una larga temporada y te permita retratarlo y disfrutar de su manera de crear. Yo he tenido esa fortuna durante mucho tiempo y con él he creado algunos de mis trabajos más queridos. Por destacar algunos, el proyecto **FGL: De Granada a la Luna, Morente sueña la Alhambra** y el documental de Estrella **CasaCueva y Escenario**. Y ahora **OMEGA**. Un verdadero lujo y un homenaje en el que he tenido que tragarme más de una lágrima (...). Lo más difícil a la hora de preparar este trabajo ha sido intentar tener objetividad sobre algo que tenga que ver con Enrique. Y esa distancia siempre debe existir entre el creador y el protagonista. Uno de los objetivos era que en la película se dijera lo menos posible que era un genio, demasiados



elogios siempre restan verdad y además en este caso son innecesarios porque... no hay más que verlo y oírlo. (...)

(...) Siempre disfruto mucho buceando en los archivos y en este caso una buena parte de ellos eran grabaciones propias que tenía muy grabadas en la memoria (...). Fue maravilloso y sorprendente encontrar las imágenes de los primeros ensayos en Armilla. Llamé a Ángel Arias para preguntarle sobre unas grabaciones en los camerinos de un concierto de 'Omega' en Fuentevaqueros y le pedí que las viéramos juntos. Él tenía una cinta en la que solo ponía 'Morente' y le pedí que la trajera cuanto antes para verla. Y allí estaban todos, recién llegados al estudio de grabación, con las caras de sorpresa y las conversaciones y discusiones que aparecen en la película (...). La garantía que me da trabajar hace ya varios años con Mercedes Cantero en el montaje asegura una calidad y un cariño por los materiales que siempre mejora muchísimo el producto. Y en este caso solo ha sido posible llegar a puerto en muy poco tiempo gracias a la espléndida aportación de Pablo Rojo y Abel Fernández (...).

(...) Siempre tengo una sensación de responsabilidad. (...) Lo que me da más miedo es que muchos hechos o figuras trascendentales para Andalucía, ya sean conocidos o no, queden sin ser documentados



en este tiempo en que lo banal parece apoderarse de todo y de todos. (...) No me considero más que un artesano que intenta documentar un momento o un artista que a mí me interesa. Y cuando se habla de genios como los cuatro componentes de este disco: Lagartija Nick, Enrique Morente, Federico García Lorca y Leonard Cohen, estamos ante un asunto muy serio. (...) 'Omega' es desde luego un disco histórico que refleja de una forma brillante lo mejor de nuestra tierra. Gente muy joven y rompedora como los Lagartija Nick están dispuestos a convencer a una figura tan arriesgada como Enrique Morente para musicar a un Lorca demasiado avanzado para su época. Y rodeados de jóvenes guitarristas que hoy son primeras figuras del flamenco ¿cómo tener vértigo si ellos no lo tuvieron hace 20 años? (...) Hablar de Lorca, de Lagartija Nick, de Enrique Morente y toda su familia es hablar de la Andalucía verdadera. Es hablar de la Andalucía de la posguerra que vivió Enrique en su infancia y de la del futuro, la del universo que tanto atrae a Antonio Arias. Yo creo que ya está bien de pedir perdón, debemos y podemos estar orgullosos de ser granadinos y andaluces (...).

*(...) **OMEGA** como otros trabajos anteriores míos quieren demostrar que quien no se la juega en la creación, aquellos que no*

sufren y disfrutan al mismo tiempo de su descaro, son mucho menos interesantes como ejemplos de vida. Reflexiono sobre todas las películas que he hecho y están llenas de personalidades muy fuertes, corajudas, que se enfrentan a la vida sin miedo a lo que piensen los demás. Mariano Maresca es capaz de reconstruirse a sí mismo; Camarón, Morente, Eva Yerbabuena, Martirio, Antonio Arias o Raúl Rodríguez reivindican con un conocimiento profundo de sus propias raíces la necesidad de abrir nuevos caminos. Y todos ellos (y muchos más) habrán dejado ventanas abiertas de arte y de vida y deben ser nuestros ejemplos, muy lejos de los “famosos” impostados que crecen como setas sin haber merecido ni un minuto de gloria. En ese sentido entiendo la trascendencia de una figura como Enrique Morente. Enseñar en la película su forma de ser, su filosofía de vida y su genialidad seguro que servirá para atraer a muchos jóvenes que, como yo en su momento, poco o nada se interesaban por el flamenco (...).

José Sánchez-Montes

Texto (extractos):

José Manuel Rojas, “Omega, veinte años de quejío y distorsión: entrevista con José Sánchez-Montes”, stafmagazine.com, 25/12/2023

Brígida Gallego-Coín, “Rodar 'Omega' ha sido una especie de catarsis para la familia Morente: entrevista con José Sánchez-Montes”, europasur.es, 07/11/2016

Juan Antonio Bermúdez, “Pasión por el riesgo: entrevista con José Sánchez-Montes”, filmand.es, 15/02/2017

(...) Hace 20 años, en 1996, Enrique Morente rompió las reglas y se lanzó al abismo con un disco revolucionario donde unió tres de sus pasiones: flamenco, rock y poesía. Eligió, para bautizarlo, la última letra del alfabeto griego, omega. Eterno desde el nombre. Moderno en su esencia. Turbador. Emocionante. Ahora, un documental dirigido por el realizador granadino José Sánchez-Montes y producido por Sacromonte Films cuenta cómo nació este disco mítico que en su



momento vendió 56.000 copias. (...) “Poema para muertos”. Ese es el subtítulo de “Omega”, el texto de Federico García Lorca que Enrique Morente y sus compinches Lagartija Nick escogieron para titular su álbum conjunto. Un álbum en el cual, además, se adaptaban varias piezas de Leonard Cohen. Así pues, **OMEGA** (la película) brota a la sombra de dos difuntos con estatura de titán: el cantaor granadino, fallecido en 2010, y el hombre de Montreal, quien tuvo la mala idea de morirse menos de un mes antes del estreno. El azar, y sus bromas macabras, son así.

Por suerte, dadas las circunstancias, el documental de José Sánchez-Montes presenta virtudes más allá del mero tributo. Antonio Arias, líder de Lagartija Nick (y hermano del periodista Jesús Arias: otro fantasma en las bambalinas), aporta unos diarios que, animación mediante, sirven como eficaces sinopsis del proceso creativo. Los sonidos, por su parte, abundan en piezas inéditas, ensayos y otros tesoros desenterrados. Sumando a todo ello declaraciones de traca (los Lagartija, en particular, y la escena rock de Granada, en general, se merecen otro documental aparte), este film testimonia dignamente sobre la genialidad de un trabajo que sufrió mezquindades e incomprensiones antes y después de llegar a las tiendas, pero que

cumplió (y cumple) de sobra su propósito: acollejar al oyente hasta hacerlo caer por los abismos secretos del cante, y de su vigencia (...).

Texto (extractos):

Yago García, “Omega”, 20minutos.es, 22/11/2016
Brígida Gallego-Coín, “Omega”, europasur.es, 07/11/2016

(...) A veces no son necesarios planteamientos rebuscados para lograr el punto de distinción. “Omega” fue un disco revolucionario; **OMEGA**, el documental que relata esa revolución no lo es, tampoco hace falta. No pretende ponerse a la altura de la obra original, solo indagar, documentar con profusión y relatar con pasión y sin cortapisas la rara asociación entre un ‘cantaor’ que ya tenía prestigio y fidelidad en el mundo del flamenco ortodoxo y un grupo de rock denso, guitarrero y oscuro. Pero rápidamente trasciende el puro estudio musical para busca el impulso de la vivencia y la convivencia entre diferentes en un mismo ambiente, el de la muy cultural Granada, en busca de múltiples raíces y conexiones. En el disco original ya se fusionaban, además del flamenco y el rock, Lorca y Leonard Cohen, el segundo eterno admirador del primero. El documental traza un recorrido puntilloso y de infalible pulso por todas esas conexiones y por el complejo proceso de construcción de un disco y un proyecto únicos, que veinte años después cobra más valor con la perspectiva. La convencional alternancia de entrevistas con los protagonistas e imágenes del pasado se beneficia de un montaje ágil y de unas intervenciones jugosas, entre la emotividad, la técnica musical bien explicada y la gracia innata de algunos de los participantes (...).

Texto (extractos):

Ricardo Aldarondo, “Omega”, fotogramas.es, 20/10/2016



(...) En 1996 la compañía discográfica ‘El Europeo’ música lanzó al mercado, temblorosa y con miedo, un disco que inmediatamente fue recubierto con un aureola de santidad y cuya polémica no ha hecho sino reforzar ese carácter sagrado. ‘Omega’ nació de la síntesis del cantautor flamenco Enrique Morente y el grupo de rock Lagartija Nick, dando lugar a un producto experimental que, si bien fue criticado duramente por algún periodista conservador y anclado en las separaciones rígidas y estáticas en lo que a géneros musicales se refiere, terminó por erigirse como uno de los discos más emblemáticos de la reciente historia de la música española. Pasado el tiempo y tomada la distancia adecuada, bien puede decirse hoy que, si bien la rapidez extrema de la actualidad provoca que la gran mayoría de álbumes nazcan para morir en un fragmento pequeño de tiempo, ‘Omega’ se encuentra en otra esfera diferente en la que tiempo y devenir no causan estragos, permaneciendo intacta y con igual valor esta obra producto de mentes elevadas.

José Sánchez-Montes y Gervasio Iglesias dirigen un documental sobre la génesis y evolución de este disco. Titulado de igual manera que el álbum al que refiere, **OMEGA** es una sucesión de declaraciones e imágenes de archivo (muchas de ellas inéditas) que dejan claro que no hubo ni un por qué ni mucho menos un para qué

(tan solo había curiosidad e inquietudes) en el origen de la extravagante colaboración y su consecuente obra. Los directores del documental centran su atención en el vagar que por separado llevaban a cabo Enrique Morente y los miembros de Lagartija Nick por las calles de Granada hasta que, el destino para unos, el simple hecho de dinamitar convenciones musicales permitiendo así el flujo de estilos para otros, llevaron a que el flamenco y el grupo liderado por Antonio Arias terminaran por juntarse para comenzar a jugar con los elementos musicales propios de cada uno en una misma sala. La regla de este juego consistía en que eran Federico García Lorca y Leonard Cohen quienes debían ser tomados como base para la experimentación, cuyas letras tenían que ser versionadas. Y es que la mente activa de Enrique Morente estaba obsesionada tanto por el poeta andaluz como por el cantautor recién fallecido. En este sentido, los realizadores del documental incluyen varias apariciones tanto de Laura Lorca, sobrina del escritor, como del propio Leonard Cohen, ahondando así en las raíces culturales que sirvieron de elemento de unión y de motivación para el surgimiento del disco.

Las continuas dificultades a las que se enfrentaron Enrique Morente y Lagartija Nick, que provenían tanto de la discográfica como de los propios conflictos internos que se derivan del desgaste físico y emocional cuando se intenta llevar a cabo una empresa tan pesada, son puestos de relieve en numerosas ocasiones por los directores. Pero estas tensiones y obstáculos se diluyen en aquellas imágenes rescatadas en las que se desprende un sentimiento de lo sublime causado por el choque emocional de la mezcla entre la batería de Eric Jiménez y las palmas de Estrella Morente, entre la voz de Enrique y la guitarra de Antonio Arias. Una mezcla de aparentes opuestos que confluyen en un mismo lugar y en un mismo tiempo para lograr una síntesis que eleva la conciencia del espectador no por el mero gusto o identificación con la música, sino por la colisión que produce en la mente la percepción de la armonía entre elementos tan diversos. Así como los *koanes* budistas buscaban el salto de conciencia del alumno mediante cuestiones carentes de lógica, Enrique Morente y Lagartija Nick lograron ese salto mediante la mezcla hasta ese momento



inverosímil de estilos musicales, diciéndonos que hay que abrir caminos que estén todavía cerrados entre las artes, así como en todos los elementos de la vida. **OMEGA** se estrena con motivo del veinte aniversario de la publicación del disco y seis años después de la muerte del cantautor de Granada, mostrando que sigue siendo tan actual e imprescindible como lo fue en su momento (...).

Texto (extractos):

Pablo Castellano, "Omega", cinemaldito.com, 17/11/2016

(...) *Stephen Dedalus*, el *alter ego* de James Joyce, se refería en una de sus novelas a un individuo que era tan malo que leía traducciones. Desconozco si Enrique Morente, que el día de Navidad cumpliría 74 años, leyó al irlandés, diría que sí, pero seguro que estaría de acuerdo con su trasunto, después de lo que él mismo cuenta en la monumental película documental **OMEGA**. Porque todo empezó por un regalo de Alberto Manzano, traductor oficial de Leonard Cohen, que atisbó la vena flamenca de sus canciones a un Morente ávido de nuevos horizontes. Y esa traducción la llevó a su universo. Lo que ocurrió a partir de ese momento, es muy difícil de contar. Pero bien que lo consiguen José Sánchez-Montes y Gervasio Iglesias en **OMEGA** (...)



La película sigue una estructura cronológica, alternando el material de la época con entrevistas actuales, poniendo en orden todas las influencias que iban bullendo en la cabeza de Enrique, desde la primera idea del disco flamenco de canciones de Cohen hasta llegar a esa obra maestra que finalmente se publicó en 1996. Entremedio, problemas y serendipias, como la aparición de ‘El Europeo’, sello independiente ante el rechazo de las multinacionales y el encuentro con los Lagartija Nick. Una vez más, en Granada los momentos trascendentales tienen lugar en los bares. Una entrevista a una radio de Los Ángeles de 1997 de Leonard Cohen corre paralela al relato, en el que sobresale la verborrea, siempre genial, de Erik y esa capacidad de Enrique para, con una sonrisa, mandar a correr una pregunta sanguijuela.

Y una emotivas imágenes de Jesús Arias, el gran cerebro gris de todo esto y de mucho más, y al que Granada le debe todavía un gran homenaje. Como explicaba Arrigo Sachi, *“cuando mayor es el caos, más cerca está la solución”*. Y las grabaciones dan cuenta de la tensión de las grabaciones. Por el estudio ‘Bernardi’ de Armilla van pasando: Tomatito, Vicente Amigo, Enrique Heredia, Antonio Carbonell... además de la familia Morente al completo con la Pelota al frente. Para comprender a los demás es necesario intensificar la personalidad y



bien que se nota en los fotogramas. Porque Enrique sabía lo que quería en cada momento, manteniendo la frágil capacidad de entusiasmarse constantemente y la adhesión a unos pocos principios: orejas abiertas y música sublime.

Sabrosas anécdotas trufan el metraje, como la influencia falangista de Erik, la coca-cola y Pat Metheny, los carteles en los que no aparece Morente... No hay experiencia que aniquile del todo el sentido del humor: hasta Antónico Arias deja de lado su pose seria y cuenta una divertida anécdota de su vuelta a casa tras terminar el disco.

Disco que, por fin, salió a la venta en diciembre, convirtiéndose es la pieza de lego que no encajó en el edificio del año 1996. Como Stravinsky en 1913, como Miles Davis en 1959, como Dylan en 1965, como Sex Pistols en 1976. Con el famoso concierto del Teatro Albéniz de Madrid, inauguró el vértigo para aficionados y críticos, como Miquel Jurado, acomodados en sus cámaras de resonancia: esos entornos ideológicos cerrados donde las creencias propias se refuerzan y se rechazan las ajenas. Enrique, como aclara en el documental, quería molestar un poco. También confiesa que siempre quiso ser rockero. Y lo consiguió, vive dios. Hay mucho más rock and roll en el verso de las hierbas que en la discografía entera de Metallica.

Como decía Beckett: *“Fracasa de nuevo, fracasa mejor”*. Morente siguió fracasando -quién pudiera fracasar así: Voces Búlgaras, Sonic Youth, Pat Metheny... Hasta llegar a su participación, en 2007, en *“Tendrá que haber un camino”*, la canción que cierra *“La leyenda del espacio”* de Los Planetas. Disco que, junto a *“La leyenda del tiempo”* de Camarón y al propio *“Omega”*, forman esa trilogía, todavía no superada, de las posibilidades que ofrece el rock con ojos flamencos o bien al revés. Con este disco, Enrique supo llegar a ese preciso lugar donde la guerra está a un tiro de distancia, pero el amor está también a la separación de un beso, como cantaban los Rolling en *“Gimme shelter”*.

Si, como escribió Neruda, nada nos salva de la muerte y el amor nos salva de la vida... Jesús, Leonard, Enrique... esta sí es manera de decir adiós, aún demasiado pronto (...).

Texto (extractos):

Manuel Alberto P., *“Omega: Lorca, las traducciones y otras hierbas”*,
elindependientedegranada.es, 28/11/2016

(...) Se cumplen veinte años de la publicación de uno de los discos más revolucionarios de la música en España, el ‘Omega’ firmado por el cantaor flamenco Enrique Morente, junto con el grupo de rock punk granadino Lagartija Nick. Un disco que arrancó como una adaptación flamenca de las canciones de Leonard Cohen, por el que Morente sentía una admiración profunda, impulsado por el reconocimiento de una raíz flamenca, y más en concreto lorquiana, en el trabajo poético del cantante de Montreal por parte de Morente. Tras una reunión en Madrid, en uno de los bares preferidos de Lorca, entre Cohen y Morente, este último decidió adaptar algunas de las canciones del canadiense al flamenco, trabajando también sobre los poemas de Lorca que estaban en la base del trabajo de Cohen. Un proyecto de por sí arriesgado, muy propio del espíritu inquieto de Morente, que daría un giro imprevisto cuando Morente decidió, por sorpresa, y sin comentarlo con nadie, incorporar la apisonadora sonora punk de



Lagartija Nick al proyecto. Así, entre conversaciones en bares, e impulsos irrefrenables, nacería ‘Omega’, un disco de larguísima gestación, casi dos años de trabajo, que fue rechazado por todas las grandes discográficas como una suerte de herejía, y que puso en serio riesgo la carrera de Morente por su valentía, su radicalidad y su visión de vanguardia, y que tardaría un tiempo en ser entendido como lo que verdaderamente es: una obra capital de la música, no solo en España; un trabajo cubista, tenso, intenso y profundamente desgarrado, que parece ganar fuerza e intensidad con el paso de los años.

Con motivo de ese aniversario, aparece esta película que trata de reconstruir, un poco como ya lo hiciera el libro de Bruno Galindo Omega, “Historia oral del álbum que unió a Enrique Morente, Lagartija Nick, Leonard Cohen y Federico García Lorca” (Lengua de Trapo), todo el proceso del álbum, desde sus inicios, su tormentoso y complejo proceso de ensayo y grabación, su casi total desaparición del panorama musical (quien esto firma tardó años en hallar una copia del

álbum, que finalmente encontró en una tienda de segunda mano en Montevideo, con el álbum descatalogado y olvidado) y su éxito invisible, para acabar convirtiéndose en un álbum de culto, catapultando a Morente como una de las figuras centrales de la música contemporánea, capaz de dialogar, desde su raíz flamenca, con nombres como Lee Ranaldo, los propios Sonic Youth, o Pat Metheny.

La película tiene como hilo conductor a Antonio Arias, bajista y voz de Lagartija Nick, que en una larga entrevista, y a través de su detallado diario de los años de trabajo, va reconstruyendo el proceso íntegro del álbum. A su voz se suman las de las hijas de Morente, apenas unas adolescentes cuando participaron en el álbum, y su mujer Aurora, así como otros de quienes participaron en algún momento en el proceso: Eric Jiménez, el batería de Lagartija Nick, Juan Codorniu, guitarrista, entre otros muchos. El resultado es un relato salpicado por grabaciones de archivo y material inédito, que reconstruye, con aparente fidelidad, un momento absolutamente mágico en la historia del arte: un cruce imposible de vanguardia, riesgo, intensidad, conocimiento de la tradición y las raíces y proyección, sin miedo, hacia el futuro.

La película, como todos los documentales que abordan el proceso de creación artístico, se enfrenta al reto de capturar en imágenes y palabras algo tan impreciso, invisible, y misterioso, como el nacimiento de una idea, una intuición, una voluntad, un destello de luz (u oscuridad) como el que supuso la grabación de este álbum; de ese reto, **OMEGA** (la película) sale más o menos airosa, y por momentos, la combinación de testimonios logra reconstruir destellos de aquella magia y aquellas dificultades. Fascinante como documento informativo, como testimonio de un momento insólito, de una isla de creación y genialidad que no ha tenido continuación en más de veinte años (la capacidad de Morente y los Lagartija Nick para dialogar con la tradición flamenca desde la más arriesgada vanguardia sonora sigue siendo un hito aislado en nuestra tradición artística), la película es lamentablemente muy pobre en lo formal, como si una de las principales lecciones de 'Omega' (el disco) no hubiera sido entendida ni tan siquiera por quienes le profesan veneración: que la forma es



siempre una cuestión política, y que no es posible la revolución sin una apuesta por el riesgo. Los caminos de siempre llevan, nos guste o no, a los mismos lugares de siempre. O como dice el propio Morente en la película: *“Hay que molestar, bastante nos molestan a nosotros todo el tiempo”*. Esa actitud de lanzarse al vacío, con dudas, pero siempre hacia delante, es la que la película reivindica de palabra, pero no de gesto ni forma, y un disco tan inagotable en su misterio y hondura como ‘Omega’ merecía algo más que una colección de (interesantes) testimonios de aire televisivo. **OMEGA** (la película) es, al menos, una buena invitación a seguir desentrañando el misterio, quizás inextricable, de ‘Omega’ (el disco) (...).

Texto (extractos):

Gonzalo de Pedro Amatria, “Omega: El arte de molestar”,
otroscinseuropa.com, 20/11/2016



(...) Friedrich Hölderlin afirmó que si la belleza es verdad *“hay que habitar poéticamente la tierra”*, y Andréi Tarkovski, que *“lo bello queda oculto a los ojos de aquellos que no buscan la verdad”*. Belleza y Verdad. Dos cualidades que ¿no representan, en última instancia, la misma realidad? ¿No es acaso la Belleza la manifestación última de la Verdad? Comienza **OMEGA**, la película, con la voz en off de Enrique Morente —qué mejor manera de presentar a un cantaor— reflexionando sobre la Verdad en el proceso creativo, y asegurando que solo se despliega la Belleza de dicha Verdad si en ella se pone el corazón, es decir, si se trabaja desde la autenticidad. *“Cuando te equivocas”*, afirma, *“es cuando crees que es oportuno hacer eso porque va a ser interesante”*. Sin lugar a dudas, están contenidas en esta introducción, las dos vías —divergentes— que conforman la naturaleza de esta obra: la vía de lo atestiguado —el disco— y la de aquello que lo atestigua — el propio film—. Si la creación discográfica constituye un salto al vacío, la cinematográfica se nos presenta bajo el relato clásico del viaje del héroe. La primera supone una búsqueda inmensamente arriesgada y exigente, de la suma de los universos poderosos y heterogéneos que

conforman su materia prima: los universos de Lorca, Cohen, Morente y Lagartija Nick, atraídos entre sí como los imanes de una sinergia jungiana que se dirige hacia lo inexplorado; en la segunda, José Sánchez-Montes y Gervasio Iglesias, los directores, firman un documental clásico basado en entrevistas e imágenes de archivo en el que todo es pura corrección académica. De esta aparente contradicción entre el riesgo del disco y el academicismo de la cinta surge, sin embargo, una película indispensable, especialmente desde el punto de vista de su cuidado valor testimonial. Todo en ella está impregnado de un respeto máximo hacia lo retratado. Posee una estimable pretensión, la de aprehender y conservar con pulcritud arqueológica los entresijos de un viaje artístico que, desde hace ya algunos años, está considerado como una obra maestra de la música contemporánea. Le honra, además, su afán por querer pasar desapercibida ante la explosión descomunal del patrimonio cultural que atesora en su metraje.

A través de los recuerdos de muchas de las personas que contribuyeron y posibilitaron la materialización del disco, y de un montaje dinámico y preciso, **OMEGA** nos muestra en relato cronológico, el germen del proyecto y su complicado proceso de desarrollo a lo largo de dos años. Decía Hesíodo en “Los trabajos y los días” que la mezquindad puede alcanzarse fácilmente, pero que los dioses pusieron el sudor como condición de la virtud. Sobra decir que hay mucha virtud en el trabajo de Enrique Morente y Lagartija Nick, y es de agradecer la honestidad del film, que muestra y alumbrá aspectos de la creación que suelen obviarse, tan desconocidos, infravalorados y aparentemente faltos de brillo como el cansancio, la inseguridad o el miedo, así como el dolor que éste genera; aspectos, todos ellos, absolutamente inherentes y hasta necesarios. Nada sólido se edifica exclusivamente con el talento por muy grande y profundo que éste sea, pues es solo, junto con el oficio y el esfuerzo, uno de los tres pilares de la realización artística. El desconocido esfuerzo del artista, cuya aura parece alimentada únicamente por la inspiración. Nada más lejos de la realidad. Es un oficio que conlleva entrega, soledad, sacrificio y toda la disciplina posible. “*Hay proyectos que piden vida y aliento*”, afirmaba Morente. Él lo sabía bien.

No faltan en la película, además, el humor y la emoción. **OMEGA** no es una obra elitista, distante ni intelectualizada, sino que exhala el carácter cercano, sencillo y afable de sus protagonistas. Una de las características más reseñables de la familia Morente es su humildad, cualidad esta excepcional en una sociedad posmoderna, la nuestra, que da más crédito a la apariencia que a la realidad. Esta aptitud encomiable es heredada de un hombre que, probablemente sin saberlo, encarnaba plenamente la figura del maestro, y en su concepción orteguiana, la del héroe. Un hombre decidido a no contentarse con la realidad, que se negaba a repetir como un autómatas los gestos que la costumbre y la tradición le forzaban a hacer. Obstinado en un ideal que es una ficción para quien no existe más querer que el de la necesidad natural, la cual se conforma con solo lo que es. Ese querer ser él mismo por encima de la fuerza terrible de la inercia, es la heroicidad. Una capacidad sublime y tremendamente necesaria en un entramado social como el nuestro, instalado generalmente en la pasividad más absoluta, y en el que hemos pasado de ser sujetos de comunicación a objetos de información, tal y como alertaba Michel Foucault.

Dicha naturaleza heroica, la compartía el cantautor con los otros dos vértices de este inmenso triángulo, García Lorca y Leonard Cohen. Todo un código deontológico y vital que Lagartija Nick, especialmente a través de Antonio Arias, se afanó en recoger como un testigo sagrado: *“Si se aprende con alguien se aprende con los maestros, y si tienes algún maestro, como era Enrique, que te quiera enseñar, tienes que abandonarlo todo”*. Logran los directores expresar tan fiel y cercanamente esta entrega que la emoción embarga al final, aun cuando han pasado veinte años del periplo y ya es materia pública todo lo que supuso. Como dice Aurora Carbonell acerca del disco: *“Omega es el grito que Lorca hubiese dado”*, y las vibraciones de ese grito resuenan y resonarán en la historia mientras la cultura siga formando parte de la memoria colectiva. De ello se ocupa, en gran medida, este documental. Íntimamente relacionado con esto, prevalece otro matiz muy rotundo y muy vivo en el proceso de realización de la música, que el film ha sabido entender y registrar con su mirada atenta

y cautelosa, y es el sentimiento del “nosotros” latiendo con fuerza a través de cada “yo” individual, que fue plenamente consciente, muy por encima de cualquier posibilidad de ego, de que se expandía generoso por el bien mayor que era la obra, sabiendo que alcanzaría en esa ofrenda, la elevación a una dimensión universal (...).

Texto (extractos):

Rubén García Martín, “Omega: el viaje del héroe”,
elantepenultimomohicano.com, 2017





JOSÉ SÁNCHEZ-MONTES

José Sánchez-Montes González

Granada, 26 de octubre de 1960

FILMOGRAFÍA

*(siempre largos documentales y
como director & guionista,
salvo que se indique otra cosa)*

- 1985 Proyecto Lucdeme**
- 1990 Deportes de alto riesgo**
- 1992 Sangre verde** [serie documental]
- 1996 El arte del encuentro** (director)
- 1998 FGL: De Granada a la Luna** [video creación] (director)
- 1999 El Legado Andalusí** [serie documental]
Camino de al-Andalus (director)
Imaginaria [80 programas TV] (director/realizador)
- 2000 Está por ver** [40 programas TV] (director/realizador)
- 2003 BOLA DE NIEVE** (director)
- 2004 AL OTRO LADO DE LA MEMORIA** (director)
- 2005 Morente sueña la Alhambra** [musical]
- 2006 CasaCueva y escenario**
- 2008 Molino Nuevo, más allá del infierno**

- 2009** **Tiempo de leyenda**
The city of the dead (productor - Ático 7)
Con visado de calle [44 capítulos TVE] (director)
- 2010** **La enfermedad del pájaro** [corto documental]
Con visado de calle [13 programas TV] (director)
- 2011** **Elogio de ti misma** (productor/editor - Ático 7)
- 2012** **Cuando yo era**
Grupo 7 [largo de ficción] (productor - Sacromonte Films)
Imaginaria 2.0 [8 capítulos Canal Sur] (director)
- 2013** **El reportero de la historia** [7 capítulos TVE] (realizador)
- 2014** **ME ACUERDO PERFECTAMENTE**
La isla mínima [largo de ficción] (productor - Sacromonte Films)
- 2015** **Martirio**
MARIANO MARESCA, PALABRA A PALABRA
- 2016** **OMEGA**
- 2017** **¿Qué fue del siglo XX?** (productor ejecutivo)
- 2018** **Platería 70**
Mi querida cofradía [largo de ficción] (productor - Sacromonte Films)
Sanz, lo que fui y lo que soy (productor - Sacromonte Films)
El fotógrafo de Mauthasen [largo de ficción] (productor - Sacromonte Films)
- 2019** **Verde que te quiero verde** (director)
Lorca y la Pasión [espectáculo musical] (dirección escena)

2020 La Alhambra en juego

2021 70o Festival de Música y Danza de Granada

[concierto inaugural] (dirección escena)

Los gentiles [largo de ficción] (productor -

Sacromonte Films)

2022 EL UNIVERSO EN UNA CAJA (director)

Cante Jondo, Granada 1922

2024 Zambra



Selección y montaje de textos e imágenes:
Juan de Dios Salas. Cineclub Universitario UGR / Aula de Cine
“Eugenio Martín”. 2025

Agradecimientos:
José Sánchez-Montes
Imprenta Del Arco
Área de Medios Técnicos Espacio V Centenario
(Antonio Ángel Ruiz Cabrera)
Área de Recursos Gráficos y de Edición UGR (Patricia Garzón,
Alba María Espinosa & Jairo Morata)
Área de Recursos Audiovisuales UGR (Raquel Botubol)
Oficina de Gestión de la Comunicación (Ángel Rodríguez Valverde)
Redes Sociales (Isabel Rueda)
M^a José Sánchez Carrascosa

In Memoriam
Miguel Sebastián, Miguel Mateos,
Alfonso Alcalá, Juan Carlos Rodríguez,
José Linares, Francisco Fernández,
Mariano Maresca & Eugenio Martín

Organiza:



UNIVERSIDAD
DE GRANADA

LA MADRAZA
CENTRO DE CULTURA
CONTEMPORÁNEA

CineClub Universitario UGR / Aula de Cine “Eugenio Martín.”

Síguenos en Facebook, X (Twitter) e Instagram

LAMADRAZA.UGR.ES